



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La desaparición del secularismo en Turquía

Influencia de las reformas
implementadas por el presidente
Erdoğan en 2020 en el proceso de
resurgimiento religioso

Estudiante: **Ana García Gutiérrez**

Director: Ariel James Trapero

Madrid, [mes y año]

Contenido

Introducción.....	2
Preguntas de investigación	5
Metodología.....	6
Evolución teórica-histórica del secularismo turco.....	7
Interconexión entre secularismo y resurgimiento religioso	7
El nacimiento del laicismo con Mustafa Kemal Atatürk	8
El multipartidismo y la politización de la religión.....	10
El conservadurismo turco de Necmettin Erbakan.....	11
La llegada al poder de Recep Tayyip Erdoğan	12
Últimas reformas políticas del presidente Recep Tayyip Erdoğan.....	15
La nueva Türkiye Cumhuriyeti Anayasası	15
La reforma de la Ley de İnternet Ortamında Yapılan Yayınların Düzenlenmesi ve Bu Yayınlar Yoluyla İşlenen Suçlarla Mücadele Edilmesi Hakkında Kanun.....	18
La reorientación de los planes de estudios y las escuelas İmam Hatip.....	20
Resurgimiento religioso en la educación	21
Nuevos planes de estudio	23
La reconversión de Ayasofya.....	26
Historia de Santa Sofía.....	26
Antecedentes históricos.....	27
Primer ezan en Ayasoyfa-i Kebir Cami-i Şerifi.....	28
Respuesta en el mundo.....	32
La reinstauración del Halifelik.....	35
Conclusión.....	38
Bibliografía.....	41
Anexo.....	47
Tabla 1 – Evolución del número de estudiantes de las escuelas İmam Hatip desde 1971 hasta 2019	47
Imagen 1 – Portada de la revista Gerçek Hayat con el titular “Artık Ayasofya ve Türkiye hür şimdi değilse ne zaman sen değilsen kim? Hilafet için toparlanın”	48
Tabla 2 – ¿La abolición del califato en 1924 fue una decisión acertada o equivocada?	49
Tabla 3 – ¿Deberían los musulmanes aspirar al restablecimiento del califato?	49
Tabla 3 –¿La abolición del califato en 1924 fue una decisión acertada o equivocada?	49

Introducción

El propósito del estudio del tema elegido será entender la evolución del secularismo en Turquía desde su aparición con Mustafa Kemal Atatürk, pasando por el multipartidismo tras su fallecimiento y el resurgimiento religioso de Necmettin Erbakan y de su discípulo y actual presidente Recep Tayyip Erdoğan.

De esta forma, la estructura que seguirá el trabajo será la siguiente, en el primer capítulo se dará contexto al tema del secularismo y el resurgimiento religioso musulmán en Turquía, más de un siglo después de su instauración, se plantearán las preguntas de investigación que se plantean contestar a lo largo del trabajo y se determinará la metodología utilizada. Asimismo, se tratará la evolución histórica del secularismo turco, basado en el modelo francés. Después, el tema se centrará en cuatro puntos principales que he considerado esenciales para entender la actual política de resurgimiento islamista que practica Erdoğan como son la reforma de la constitución, el nuevo sistema educativo como fin para adoctrinar a su “generación piadosa”, la reforma de la ley de control de los medios de comunicación y la reconversión de Santa Sofía en mezquita. Finalmente, se desarrollará una conclusión de carácter objetivo y subjetivo en el que se comentarán las perspectivas del futuro secular de Turquía.

El mundo admiró durante años la visión moderna, prooccidental y secular que parecía que tenía la sociedad turca, no solo por su localización estratégica entre Europa y Asia, sino por haber desarrollado exitosamente una sociedad aparentemente laica con una mayoría de población musulmana que garantizaba libertad de religión. Turquía es en la actualidad el único país cuya población es mayoritariamente musulmana que se establece mediante su Constitución (en turco, Türkiye Cumhuriyeti Anayasası) en la que se establece la libertad de religión y de culto en su artículo dos (Türkiye Cumhuriyeti Anayasası, 1982). El Estado trató de separar fuertemente la religión del poder político para asegurar un equilibrio político que evitase el fundamentalismo islámico y así evitar la ruptura del sistema democrático. Como consecuencia de lo anterior, tradicionalmente, el antagonismo entre los defensores de las ideas seculares y los que defienden un Estado con mayor del poder religioso ha ido fortaleciéndose con los años, más teniendo en cuenta que el actual presidente aboga por la introducción de elementos islámicos en sus políticas de manera discreta pero haciéndose de notar.

Lamentablemente, la estabilidad que presentaban al exterior formando parte de la OTAN e intentando entrar a formar parte de la Unión Europea, no era real pues su gobernante Erdoğan fue incluyendo paso a paso elementos para conformar un país laico con ideas islamistas que ha ido introduciendo de manera gradual remodelando instituciones y leyes desde dentro, sin que sea demasiado llamativo; todo ello parece conducir a una dictadura que tiene como fin crear una sociedad islamista, pero que afortunadamente aún no se ha culminado. El académico Michael Rubin del American Enterprise Institute ha llegado incluso a afirmar que el líder turco es un yihadista disfrazado con traje y que trata de seguir la línea pero siendo Turquía la representante del siglo XXI de lo que hizo Arabia Saudí el siglo pasado, empezando por el patrocinio de escuelas religiosas y acabando por la financiación de movimientos terroristas como el yihadismo, como ya hizo con Hamás. Además, remarca que los métodos del gobierno turco, aparentemente reservados, no pueden ignorarse pues que no sean tan obvios como son los regímenes islamistas de otras potencias como Arabia Saudí, Irán o Afganistán, no significa que no sean igual de nocivos (Rubin, 2020).

Algunos de los esfuerzos que el gobierno de Erdoğan ha hecho para crear la llamada “generación piadosa” incluyen la construcción de más de 15.000 mezquitas, financiación y multiplicación de escuelas de educación religiosa y consecuentemente su nuevo de alumnos superando el millón actualmente, para lo que el presupuesto asignado a la Diyanet (la Presidencia de Asuntos Religiosos) ha aumentado y supera a otros Ministerios como el de Cultura, Medioambiente o Tecnología. Pero a pesar de las grandes inversiones, un estudio publicado por la compañía Konda en el 2019 que estudia los cambios sociales en Turquía durante la última década indica que los turcos son menos religiosos que en la década pasada, aumentando hasta un 5% la población atea y bajando hasta el 60% del total de la población los que se consideran religiosos, mientras que los demás profesan una fe pero normalmente rechazan las instituciones, los dogmas y las normas que establecen los libros sagrados (Konda Barometer, 2019). Asimismo, el actual presidente trata de reconvertir no solo a Santa Sofía como hizo en julio del año 2020, sino a toda la población, mediante medidas autoritarias y restrictivas mediante las reformas de la constitución que plantea para el año 2022 y la reforma de la ley de control de los medios de comunicación que entró en vigor a finales del año 2020.

El teólogo Ihsan Eliaçik afirma que en países cuyos gobernantes imponen la religión y la usan para distraer de sus errores y afirmar su autoritarismo, como por ejemplo Turquía, Arabia Saudí e Irán; la población está empezando a despertar y a mostrar rechazo hacia las creencias religiosas como acto de rebelión contra sus gobiernos (Eliaçik, 2015). Por otro lado, el sociólogo Mustafa Sen, apunta que este resurgimiento se está dando no solo a causa de una rebelión de pensamiento sino de un rechazo hacia las visiones tradicionalistas incapaces de adaptarse a los tiempos actuales que niegan la existencia de diferentes formas de expresar una misma fe, como es la musulmana (Mourenza, 2019).

Preguntas de investigación

En este contexto surgen las siguientes preguntas de investigación a las que se buscará dar respuesta en el trabajo:

- ¿Cómo podemos explicar la expansión de los movimientos e instituciones islámicas en la vida social?
- ¿Han sido solo las políticas del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) que han impulsado el resurgimiento religioso o ha sido resultado de una interconexión e interacción entre el laicismo y el islamismo?
- ¿Es la reforma de la Constitución turca una técnica parte de su “agenda oculta” para afianzar su poder de manera que sea difícil para el pueblo turco echarle del poder?
- ¿Tienen la Diyanet İşleri Başkanlığı y MAVAK el poder político y religioso suficientes para influir en el pensamiento de las generaciones actuales y futuras?
- ¿Por qué los turcos solo ven su censura digital cada vez más extendida?
- Después de Santa Sofía, símbolo de los cristianos ortodoxos bizantinos, de los musulmanes otomanos, de Estambul y de Turquía ¿es el califato el siguiente paso en la “agenda oculta” de Erdoğan?

Metodología

Como el objetivo del tema es entender los diferentes pasos que han dado los diferentes protagonistas de la historia turca en el último siglo resulta importante empezar con un análisis de la diferente bibliografía que trata conjuntamente los hitos y las críticas que estos recibieron y acabará con un análisis concreto de tres puntos clave en las políticas actuales que inciden aún más en la desaparición del secularismo turco.

Se ha empleado el método del análisis cualitativo y el tratamiento informativo de prensa digital, para ello se consultaron numerosas fuentes de información que finalmente fueron lo que determinaron y afinaron en que tres puntos se centraría el trabajo, puesto que al principio y al seguir un análisis de este estilo los objetivos a analizar eran algo difusos (Sampieri, 1998) Además, Sampieri añade que las preguntas de investigación se pueden desarrollar antes o después de la recolección de datos, en nuestro caso se descubrieron una vez se desarrolló toda la parte teórica-histórica inicial pero para dar un significado más completo al tema se han expuesto en la introducción.

El marco temporal que abarca el tema es de un siglo aproximadamente en la parte introductoria histórica desde el inicio de la República de Turquía en 1923 hasta la actualidad y en la segunda parte del trabajo donde se analizarán las reformas de la constitución, ley de medios de comunicación y del sistema educativo y el cambio de titularidad y uso del antiguo museo y antigua basílica de Santa Sofía, el marco temporal se centrará en el 2019 hasta la actualidad.

La utilización de técnica de análisis ha sido mediante libros, artículos históricos y académicos, publicaciones oficiales (principalmente el Boletín Oficial del Estado de Turquía), artículos de opinión y artículos de prensa. Las publicaciones oficiales y los artículos de opinión y de prensa son los que más dificultades han presentado para su análisis, pues la escasez de conocimiento que se tiene entre los medios de prensa internacional y el poco interés que tienen los académicos fuera de Turquía sobre la cuestión del secularismo, nos ha obligado a consultar muchas fuentes en turco para posteriormente traducirlas.

Evolución teórica-histórica del secularismo turco

Interconexión entre secularismo y resurgimiento religioso

A lo largo de la historia de la Turquía moderna se puede observar como la secularización y la desaparición de la misma, que se puede entender como el resurgimiento religioso del Islam y su inclusión en la vida social, han ido pasándose el relevo o incluso han convivido en algún punto de la historia, que daría comienzo especialmente en la década de 1940 cuando los islamistas progresivamente se hicieron más visibles en la política. El resurgimiento religioso se impulsó principalmente por la expansión del poder de la esfera religiosa y por lo tanto de sus instituciones, la estrecha relación entre el Estado y el Islam, el nacionalismo turco y la utilización del Islam como instrumento político. Turquía adoptó el modelo francés de laicismo y su esfuerzo por proteger al Estado de la influencia religiosa, que en Francia se dio por el fuerte dominio de la Iglesia católica en la esfera política y que ha provocado que hoy en día los símbolos de la identidad religiosa estén prohibidos en los espacios e instituciones públicas. En el caso de Turquía, el laicismo consiguió romper el dominio de las instituciones religiosas en la sociedad, no obstante, permitió que el Estado adquiriese un control inmenso sobre la vida religiosa de los turcos (Üstel, 1994).

Los recientes teóricos que tratan la secularización y el resurgimiento religioso han sido muchos a lo largo de la historia, en este punto destacaremos a Peter Berger, quien acuñó el término “deseccularización” como un fenómeno que desarrollaban las sociedades en las que el secularismo estaba integrado pero que gracias a los miembros de las diferentes religiones de sus comunidades veía un aumento en la importancia que estos daban a que sus libertades religiosas se viesen reconocidas, además añadió que esto se daba como resultado del conflicto entre las élites del gobierno con la población, no refiriéndose solo a los conservadores sino también a los más moderados ya que el ser humano por naturaleza es un ser religioso (Berger, 1999).

Los últimos estudios que tratan la situación religiosa actual en Turquía son los de Hakan Yavuz (Yavuz, 2019), Ahmet Öztürk (Öztürk, 2019) y Martin van Bruinessen (Bruinessen, 2018), entre otros. Una idea que comparten todos es que tanto el secularismo como la desaparición del mismo (en adelante, resurgimiento religioso) son procesos dialécticos que van unidos el uno del otro, pues de una forma u otra se retroalimentan. El

resurgimiento religioso no significa que se recuperarán todas las formas y tradiciones que existían antes de la aparición del secularismo, sino que combina elementos modernos con la religión (un ejemplo sería la influencia de ideales yihadistas entre los jóvenes europeos, algo que hace años habría sido inimaginable). El secularismo causó directa e indirectamente que muchas de las instituciones y centros religiosos fuesen clandestinos y se mantuviesen en la sombra, pues la religión trataba de sobrevivir, por lo que la interacción entre ambos fenómenos puede producir que mientras el secularismo trata de mantener fuera de la vida política a estas instituciones religiosas, ellas por su cuenta están creciendo aunque sea de manera no institucional hasta que tengan tanta voz que les sea posible por apoyo del pueblo o por necesidad propia del gobierno, que tengan un papel más protagonista (Arisan, 2019).

El caso de la política turca es un ejemplo de la anterior interacción explicada, la convivencia e interacción del secularismo y el islamismo. No obstante, para entender cómo llegaron los turcos a tratar con esta dinámica tan contemporánea es necesario explicar cómo apareció el secularismo por primera vez en el país.

El nacimiento del laicismo con Mustafa Kemal Atatürk

Hace prácticamente un siglo que el apodado Padre de los Turcos daría nacimiento a la República de Turquía y del conocido kemalismo, que predicaba los principios de nacionalismo, revolucionismo, republicanismo, estatismo, populismo y el centro de este análisis, el secularismo, basado en el concepto de la laïcité francesa ya que ambos compartían una fuerte reacción a la dominación religiosa de la política (Cagaptay, 2013). El 29 de octubre de 1923 marcaría el nacimiento de la República de Turquía presidida por Mustafa Kemal Atatürk y de Ismet Inönü como su primer ministro, tras la Guerra de la Independencia turca en la que el Imperio Otomano fue finalmente derrotado por los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Atatürk animado por la situación de descontento extendida entre los turcos antes la invasión de los británicos, franceses y especialmente agraviados por la invasión de los griegos en la costa de la región de Anatolia, provocaron que las distintas fuerzas nacionales pactasen una constitución y soberanía nacional en 1919 que dirigiría Atatürk. La resistencia, los ataques del movimiento de liberación y el fin de estos de mantener a toda costa cualquier injerencia extranjera alejada del territorio turco, fueron expulsando progresivamente a los invasores y una vez consiguieron expulsar a Mehmed VI, último sultán y dirigente Otomano, el sultanato que gobernaba el

territorio turco fue abolido, dejando el camino a Atatürk que mediante el Tratado de Lausana de 1923 establecería la República y fijaría un territorio para la nación que corresponde con el actual, para lo que tuvo que conceder ciertos territorios a potencias extranjeras (Yavuz, 2019).

La “Nueva Turquía” se vería marcada por importantes reformas, que la convertirían en el primer país del mundo musulmán en tener una República como su sistema político. Atatürk siempre estuvo convencido de que la occidentalización de Turquía era la única solución a sus problemas que principalmente derivaban del Islam y del Imperio Otomano, por lo que sus reformas más conocidas tratarían de solventar estas cuestiones. La idea de modernización del Estado venía de más atrás, especialmente en la última etapa del Imperio Otomano cuando estos trataron de acercar sus territorios a Europa, y del ejército que luchó contra ellos, que ya suponía que la separación de poderes era el camino adecuado hacia la modernización de Turquía (Mango, 2006). A continuación, se enumeran algunas de las reformas más importantes que impuso Mustafa Kemal Atatürk: el festivo semanal pasaría del viernes al domingo, como ocurría en la mayor de parte de occidente; la eliminación del velo para las mujeres y del fez para los hombres para “civilizar” Turquía; la adopción del calendario gregoriano; la modificación en las oraciones diarias que ya no dependían del horario marcado por las horas del calendario solar sino del horario de la jornada laboral; la sustitución del alfabeto árabe por un alfabeto nuevo al que llamaría turco y estaría basado en alfabeto latino; la abolición de las escuelas religiosas, llamadas madrasas, y la obligación de la enseñanza primaria; el derecho al voto y la participación política de las mujeres en el 1935, hecho que se produjo el mismo año en que Santa Sofía dejaría de ser una mezquita convirtiéndose en un museo, lo que se explicará más adelante; una nueva economía de mercado capitalista basada en los sistemas europeos, especialmente en el francés en el que también basaría su concepto de laicismo; desarrollo de un nuevo Código Civil basado en el suizo, en el que se prohibió entre otras, la poligamia y se permitió el divorcio (Mango, 2006).

Aunque sin duda, y el punto en el que se centrará este trabajo será el secularismo, una transición que se introdujo progresivamente ya que al principio Atatürk permitió que los movimientos islamistas y el sultanato se mantuviesen en el poder pero en un segundo plano para así conseguir su apoyo, además no podía ignorar que el Islam, en época del Imperio Otomano, era la base de la identidad social y cultural de los turcos. Atatürk entendía que el secularismo que él planteó y la importancia que todavía tenía el Islam

entre muchos turcos haría que se produjese un juego de suma cero entre ambos poderes, por ello fue que practico el control antes de producir la separación entre ambos. Poco después ordenó la abolición del sultanato y para sustituirle impuso un califa que a diferencia del sultán que dirigía la política y religión del país, solo se encargaría del liderazgo religioso, pero esto tendría una corta duración ya que en el 1924, sería también abolido junto a la eliminación de la sharía. Este mismo año se establecería la Diyanet İşleri Başkanlığı, encargada de los asuntos religiosos para la práctica del Islam sunita que era el mayoritario en Turquía y entidad que hoy mantiene un gran poder en el gobierno de Erdoğan. Sorprendentemente, la agencia se encargaba de solucionar los problemas del islam suní, al ignorar en gran parte al resto de facciones del Islam y al resto de minorías religiosas que habitaban el país, por lo que a pesar de tratar de separar la religión y el Estado convirtieron indirectamente al Islam suní en la religión “oficial” de Turquía (Özdalga, 1999). Más tarde en el 1928, con la reforma de la constitución, el Islam dejaría de ser la religión oficial del Estado (Öztürk, 2019). Los kemalistas usaron estratégicamente instituciones islámicas y la religión musulmana para no perder por completo la confianza de sus creyentes pero el fin de Atatürk consistía en despolitizar el Islam e integrarlo en el proyecto de la “Nueva Turquía” y por lo tanto de occidentalización y adaptación de la religión para los requisitos del kemalismo, que se conoció como un Islam reformado y moderno (en turco, Çağdaş İslam) (Bruinessen, 2018).

Estos cambios tardaron en ganar apoyo, y muchos no consiguieron arraigar bien en la cultura y entre la población turca como por ejemplo el laicismo recogido en el artículo dos de su constitución, por lo que se han visto atacados con facilidad. Por esto, Atatürk comprendió que la comunicación, la paz y la democracia no funcionarían siempre como forma de imponer sus nuevas medidas modernas y progresistas. Los intereses conservadores y los defensores de la religión musulmana crearon una inestabilidad política que Atatürk “resolvió” con una Ley para el Mantenimiento del Orden, una salida para establecer un poder dictatorial de en principio dos años de duración que podría ser prorrogado. Dicho autoritarismo lo ejerció en gran parte por medio del ejército, entidad que incluso después de su muerte en 1938 siguió actuando contra los principios anticonstitucionales por medio de golpes de Estado y declarando la ilegalización de determinados partidos políticos, principalmente (Cagaptay, 2013).

El multipartidismo y la politización de la religión

El kemalismo defendía una política de negación ante las diferentes etnias y culturas del país, las más afectadas la kurda, armenia, griega y judía; y ante las diferentes religiones. En el caso del Islam, surgieron movimientos que trataban de cambiar la sociedad para lo que intentaron justificar como la convivencia de todos los musulmanes del mundo junto con los avances científico tecnológicos del mundo occidental era posible, estos están relacionados con los actuales movimientos dirigidos por el teólogo Fethullah Gülen (Fuller, 2002). Tras la muerte de Atatürk, los motivos islámicos y el islam pasaron a ser arma política para todos los partidos que competían en el nuevo sistema multipartidista, aunque unos lo querían para mantener el control y otros para gobernar con la religión. Por lo tanto, el multipartidismo trajo la explotación y politización de la religión que se entiende como una reacción al secularismo estatal. En aquel momento el objetivo no era la instauración de un Estado islámico sino la debilitación del existente mediante la ampliación de la esfera y libertades religiosas, pero viajar entre un pensamiento y otro no proporcionaba a Turquía la estabilidad que necesitaba por lo que una islamización gestionada que uniese la religión con la identidad turca pareció ser la mejor solución a partir de la década de 1980. En los años 80 y 90, Turgut Özal el primer ministro ya usaba la religión para unir a los turcos de forma indirecta para que sus drásticas medidas económicas se viesen mejor aceptadas (Çarkoğlu & Kalaycıoğlu, 2009).

El conservadurismo turco de Necmettin Erbakan

Siguiendo la línea histórica nos encontramos ante Necmettin Erbakan, primero diputado en la patria del conservadurismo turco, la ciudad de Konya donde aún hoy en día parece que sus habitantes visten y viven como se hacía en tiempos previos a Atatürk; y responsable de que volviese el islamismo a la política turca en los años sesenta. En su Partido del Orden Nacional (en turco, Mili Nizam Partisi) se dio por primera vez voz a los políticos islamistas, que intervenidos por el ejército tuvieron que disolverse y reorganizarse más tarde en el Partido de la Salvación Nacional (en turco, Milli Selâmet Partisi). Uno de los principales objetivos que Erbakan consiguió fue la equiparación titular de los estudiantes de los centros İmam Hatip (los cuales también marcan un gran papel en la política actual de Erdoğan) con los de las escuelas públicas, permitiéndoles el acceso a los estudios superiores. Una década más tarde, desde el Partido del Bienestar (en turco Refah Partisi), Erbakan volvió a la política y finalmente en 1996 su partido entraría en el gobierno en coalición con el Partido de la Justa Vía (en turco, Dogru Yol Partisi).

Fue entonces cuando el miedo entre los seculares renació debido a los planes de leyes de Erbakan traía consigo entre los que se encontraban la vuelta de la sharíaa, aunque él aseguraba que se haría de forma pacífica; la separación de transportes públicos por razones de género; la prohibición del alcohol, medida que aunque posteriormente fuese abolida se mantuvo mediante una subida de impuestos por Erdoğan años más tarde. El ejército, aun fiel a su idea de proteger el secularismo de Atatürk protagonizó un golpe de Estado justificando que el partido de Erbakan había cometido acciones anticonstitucionales e islamistas, lo que provocó que una vez más, ya era la tercera, se declarase ilegal su partido y se disolviese la coalición de gobierno. La práctica de la ilegalización de partidos es muy común en Turquía y solo en los últimos 40 años se han ilegalizado alrededor de 25 partidos políticos El Partido de la Virtud (en turco, Fazilet Partisi) fue otro intento más, esta vez menos radical (al señalar a tres mujeres en sus cargos directivos), de imponer tradiciones islámicas en un partido político de la mano de Erbakan, pero una vez más fue ilegalizado (Gökalp & Ünsar, 2008).

La llegada al poder de Recep Tayyip Erdoğan

Un conocido discípulo de Erbakan es el actual presidente Recep Tayyip Erdoğan, que bajo su mano llegó a alcalde de la ciudad de Estambul en 1994 y que reformó algunas medidas muy críticas en su primer mandato además de recitar el Corán y poemas de motivo islamista en más de un acto público, uno de los más polémicos fue un poema de Ziya Gökalp por el que se le condenó a varios meses de prisión:

“Las mezquitas son nuestros cuarteles, las cúpulas nuestros cascos, los minaretes nuestras bayonetas y los creyentes nuestros soldados” (Gökalp Z. , 1952)

El paso de Erdoğan como alcalde de Estambul del 1994 al 1998 fue un anuncio del final del kemalismo en Turquía, por el que realmente empezaría a luchar al llegar al poder estatal. Muchos pensaban que seguiría los pasos de su predecesor Erbakan pero sorprendió cuando decidió reformarse (o al menos hacerlo temporalmente para ganar la confianza de los turcos menos conservadores y de aquellos conservadores que habían perdido la esperanza en los políticos más afines a sus creencias) al crear el Partido de la Justicia y el Desarrollo, en adelante AKP, con el que trataría de mostrar políticas más occidentales, democráticas y menos conservadoras; la entrada de Turquía en la Unión Europea fue uno de sus objetivos más ambiciosos y más democráticos. El AKP fue una

vez más la respuesta de la relación entre la secularización y el resurgimiento religioso al tratar de incluir no solo a los conservadores turcos sino también a aquellas minorías, como los kurdos, que el kemalismo marginó. Es más, en sus primeros años en el poder, demostró ser un mensaje de unión entre los liberales y los conservadores turcos (Özdalga, 1999).

Poco después en el 2002 llegaría al poder nacional donde mostraría una imagen de reforma modernista escondiendo pequeñas reformas de carácter islamista como que las mujeres pudiesen utilizar el velo en lugares públicos (en turco, başörtüsü yasağı), algo revocado por Atatürk o que los imames celebrasen matrimonios. Por otro lado, fue muy exitoso en medidas legales que adoptó que mejoraron rápidamente la relación entre los militares y los civiles que habían quedado fragmentadas por el poder de defensa del secularismo de los primeros y la poca confianza que producían en los segundos; los derechos humanos en las minorías, como los kurdos, que se vio obligado a implementar si quería que las medidas turcas fuesen acordes a las de la Unión Europea; y el aumento de ayudas sociales como becas y financiaciones de nuevas empresas y a las escuelas religiosas, que disminuyeron la inflación del país.

Durante aquellos primeros años, Erdoğan trató de enviar el mensaje de que la democracia, el Islam y el secularismo podían convivir. Pero la llamada “agenda oculta” de Erdoğan se dejó entrever por primera vez en las elecciones del 2007 cuando impidió la elección de Abdullah Gül, muy a favor del ingreso de Turquía en la Unión Europea, como presidente. Pocos fueron los que se atrevieron a hablar de la “agenda oculta” de Erdoğan, especialmente los kemalistas, que ya sospechaban de los objetivos de islamizar Turquía que el AKP tenía en aquel momento. Ese mismo año, el fiscal general del Estado interpuso denuncia contra el AKP acusándoles de cometer actos antiseculares y de transgredir los principios laicos del Estado, en contraposición los turcos liberales trataron de derogar el artículo 301 de su Código Penal que castiga al que insulte la calidad o identidad de turco y que ha utilizado el Gobierno como justificación para procesar a profesores, intelectuales, periodistas o militares entre otros, dos ejemplos muy conocidos fueron Orhan Pamuk, Premio Nobel de Literatura en 2006 y Hrant Dink, periodista turco armenio. En las décadas del 2000 al 2010, la difusión discreta del nacionalismo turco y del islamismo fueron objetivo central de la política del AKP que vio una oportunidad en la extensión de los ideales más conservadores y los valores tradicionales entre los turcos (Çarkoğlu & Kalaycıoğlu, 2009)

No obstante, en la última década, el panorama ha dado un drástico cambio. Empezando con el referéndum constitucional que limitó el poder de los militares y dio más poder parlamentario y presidencial a Erdoğan, que más tarde se traduciría en líneas más borrosas en lo que concierne a los instrumentos de control del poder ejecutivo que toda democracia debe tener y una mayor instrumentalización del Islam por medio de la Diyanet y del sistema educativo, que se desarrollará más adelante. Más adelante con las protestas en el parque Gezi y los diferentes escándalos de corrupción que llevaron a la ruptura de los antes aliados Fethullah Gülen y Erdoğan; y el fallido golpe militar de 2016 y las consecuentes purgas entre los intelectuales que enseñaban y predicaban ideologías contrarias a lo que Erdoğan defendía. Gradualmente el gobierno que seguía tratando de convencer a los turcos de la existencia del secularismo estaba adquiriendo más poder en la religión de lo que jamás había hecho el Imperio Otomano, llegando algunos a apodarlo el “sultán” Erdoğan (Cagaptay, 2013)

El antiguo asesor de Erdoğan, Husseyin Besli fue el autor de la frase que titula el libro de Andrés Mourenza e Ilya Topper, y no hace referencia sino a los planes no tan obvios que el presidente tiene desde que llegó al poder como primer ministro, de tratar a la democracia para alcanzar el poder absoluto como si fuese un tranvía del que se puede bajar en el momento que le sea más conveniente. Aunque el tranvía del que hablan no ha llegado aún a su estación, puesto que al presidente aún le quedan por lo menos dos años hasta las próximas elecciones y no es posible saber que acontecerá en este tiempo a Turquía (Mourenza & Topper, La democracia es un tranvía: El ascenso de Erdogan y la transformación de Turquía, 2019). Tanto los conservadores como los liberales tienen lugar en las democracias, la diversidad es esencial, pero en las democracias siempre habrá alguien que gane y alguien que pierda, de manera que se respeten los preceptos de la ley y la independencia del poder judicial (Belge, 2020).

Finalmente, no se puede ignorar la victoria de la oposición kemalista en el Ayuntamiento de Estambul, cuando en el 2019 derrotaron a los islamistas tras más de dos décadas ostentando el poder. Pero Estambul parece ser una excepción en el país anatolio, la cercanía a Europa y la diversidad de su población, casi un 18% del total de Turquía, ponen en cuestión los objetivos de Erdoğan, pudiendo considerarse como uno de sus rivales.

Últimas reformas políticas del presidente Recep Tayyip Erdoğan

La nueva Türkiye Cumhuriyeti Anayasası

Erdoğan defiende desde el referéndum del 2017 que la reforma de la Constitución es la salida más democrática e institucional ante el clima de inestabilidad política que sufre el país, en esta votación, los turcos dieron más poderes al presidente y limitaron los órganos de control para garantizar la separación de poderes del Estado.

Finalmente, en febrero de 2021, el presidente turco afirmó en una comparecencia pública desde Ankara que su partido AKP y sus aliados nacionalistas del partido MHP empezarán a trabajar en la nueva carta magna para el país, además de otras reformas económicas y judiciales. Tanto para él como para sus aliados el problema surge en que la Anayasası se aprobó en 1982, tras el golpe militar de 1980 dirigido por el general golpista Kenan Evren que gobernó hasta el 1989. Mientras que, para sus opositores, en especial para el partido CHP de los kemalistas, Erdoğan solo trata de distraer al pueblo turco de los problemas reales del país, indicó su portavoz Faik Öztra. Las últimas noticias sobre la nueva Constitución señalan que el presidente y sus aliados comenzarán a elaborar la nueva Constitución de la que llevan hablando años a mediados del 2022, y la misma se someterá a referéndum de la ciudadanía turca para su aprobación. Además, el presidente hace hincapié en que este nuevo texto se basará en principios como la tranquilidad, felicidad, educación y cultura del ser humano y que pondrá el acento en la educación en valores de familia tradicionales de las nuevas generaciones (Erdoğan anuncia la elaboración de una nueva Constitución en Turquía en 2022, 2021)

El concepto de laicismo (en turco, laiklik) viene consagrado en el artículo dos de la Constitución de la República de Turquía firmada en 1982 y en ningún punto aprecia una religión oficial, y es así desde la reforma de la misma en el año 1928 ya que hasta ese momento lo era el Islam (Dağı, 2008)

“II. Cumhuriyetin nitelikleri Madde 2 – Türkiye Cumhuriyeti, toplumun huzuru, milli dayanışma ve adalet anlayışı içinde, insan haklarına saygılı, Atatürk milliyetçiliğine bağlı, başlangıçta belirtilen temel ilkelere dayanan, demokratik, laik ve sosyal bir hukuk Devletidir” (Türkiye Cumhuriyeti Anayasası, 1982)

El problema surge cuando el Ministerio de Asuntos Exteriores declaró públicamente que el Islam era la religión del pueblo turco, algo que como ya se ha explicado no indica la constitución. La misma recibió múltiples críticas por parte de los ciudadanos turcos que no son musulmanes suníes y que de una forma u otra se ven discriminados y apartados de los intereses estatales.

Actualmente, los documentos de identidad no señalan la religión de sus titulares, estos datos siguen siendo conocidos por el Estado, pero ya no se muestran explícitamente. Aun así, se puede llegar a comparar la situación que viven los no musulmanes y las dificultades que muchos encuentran para trabajar con las leyes de Jim Crow pero en un mundo moderno y teóricamente no discriminatorio. El abogado y periodista Orhan Kemal Cengiz afirmó en 2013 que todavía existen los códigos para diferencias los grupos étnicos que existían en los inicios de la República a principios del siglo XX: el número 1 para los griegos, el 2 para los armenios, el 3 para los judíos, el 4 para los sirios y el 5 para los no musulmanes. Los códigos expuestos son solo una práctica más que se sospechaba que existía, pero que con estudiar de cerca a los trabajadores del gobierno y del ejército se podría observar fácilmente que no hay un no musulmán que lo forme (Cengiz, 2013). Todo esto hace que el pueblo turco se cuestione si realmente la laicidad es un derecho básico de su constitución ya que a pesar de no tener que rellenar el apartado de religión en sus documentos de identidad del 2016, el Estado sigue conociendo esa información.

Un informe del 2019 del Departamento de Estado de Estados Unidos indicó las diferencias que viven los diferentes cultos en el país, mostrando el gobierno turco un claro favoritismo con respecto a los musulmanes suníes y remarcaba la imperfecta definición del laicismo que el gobernante del AKP ha desarrollado en las instituciones del país, por ejemplo dando más importancia a los templos de culto musulmán, como con la reconversión islámica de Santa Sofía (Bureau of Counterterrorism, 2019) Un claro ejemplo de las diferencias de trato que sufren las diferentes religiones se ve en el museo Hacı Bektaş Veli, para el que los visitantes deben pagar entrada, pero los que accedan a la zona de la mezquita a rezar no. Otro caso fue el de la restauración de la catedral de la Santa Cruz en Akhtamar que tuvo que hacerse con fondos propios de los creyentes, tras la negativa del gobierno a subvencionarlo, ignorando así que ellos también contribuyen con sus impuestos (Harmanşah, Tanyeri-Erdemir, & Hayden, 2014)

Erdoğan quiere que las generaciones que se están formando crezcan en la fe musulmana, y para ello ha ampliado la educación religiosa, invirtiendo grandes cantidades de los fondos públicos en sus nuevas instituciones, entre las que se encuentran las escuelas İmam Hatip y la MAVAK, que se explicarán en los siguientes apartados del trabajo. Las cifras oficiales indican que más del 99% de los turcos son musulmanes pero las no oficiales, las cuales deberían ser algo más fiables en un gobierno que parece tener una agenda oculta para todo, indican que la población atea ha aumentado hasta en un 3% en la última década e incluso el Ministerio de Educación en un informe publicado en 2008 indicaba que la juventud turca se inclinaba más por un deísmo en el que conservaban sus creencias pero abandonaban las instituciones organizadas. Estos datos pueden ser esperanzadores, ya que a medida que el Estado se vuelve cada vez más religioso y la Diyanet promueve su ideología política conservadora, el laicismo cultural entre los jóvenes se adopta cada vez más como una medida de rebelión contra las acciones del gobierno de Erdoğan (Lubbock, 2021).

La reforma de la Ley de İnternet Ortamında Yapılan Yayınların Düzenlenmesi ve Bu Yayınlar Yoluyla İşlenen Suçlarla Mücadele Edilmesi Hakkında Kanun

Según los últimos datos, Turquía cuenta con unos 84 millones de habitantes y alrededor de un 64% de los mismos utiliza activamente los medios digitales y las redes sociales para informarse y para compartir (Resumen del marco geográfico y demográfico de Turquía , 2020)

La Ley de Internet de Turquía, Ley 5651 (en turco, İnternet Ortamında Yapılan Yayınların Düzenlenmesi ve Bu Yayınlar Yoluyla İşlenen Suçlarla Mücadele Edilmesi Hakkında Kanun) regula las publicaciones en Internet y la represión contra los delitos que se comentan por medio de las mismas y en sus artículos 8 y 9 permite el bloqueo de ciertas páginas que atenten contra los derechos básicos de las personas, la seguridad nacional, el orden público... y todo ello se aplica a petición de la Presidencia o de los ministerios concretos que se vean afectados por las publicaciones, o que lo consideren (İnternet Ortamında Yapılan Yayınların Düzenlenmesi ve Bu Yayınlar Yoluyla İşlenen Suçlarla Mücadele Edilmesi Hakkında Kanun, 2020)

La ley, fue aprobada por el parlamento turco en julio de 2020 y entró en vigor en octubre del mismo año tras su publicación en el Boletín Oficial del Estado (en turco, Resmî Gazete), tiene como principal fin aumentar la censura, y para ello aumentará el control de las redes sociales y sobre los medios de comunicación más independientes que han sido el instrumento utilizado por los turcos para expresar sus críticas frente al fuerte control sobre los medios de comunicación que lleva ejercitando el gobierno a lo largo de la última década, sin apenas tratar de esconderlo como se ha visto con el encarcelamiento de académicos y periodistas que hablaban abiertamente de los problemas del gobierno de Erdoğan.

Entre otras, la ley exige que los medios de comunicación extranjeros y las redes sociales que cuenten con más de un millón de usuarios en el tráfico diario a que nombren representantes en Turquía para que las noticias se supervisen y eliminen, en caso necesario, con facilidad y rapidez, y también las obligarán a almacenar sus datos en territorio nacional para que en caso de denuncia o incumplimiento de la norma puedan tener pruebas verídicas para confirmar sus sanciones, y se prevé que a raíz de ello se

desarrolle una nueva ley de recopilación de datos pues el gobierno ha demostrado necesitar de los mismos para justificarse en más de una ocasión, bien sean verídicos o modificados (Clarke, 2020).

Además, anuncia que las sanciones que afectarían no solo a los medios sino también a los particulares por la publicación de mensajes críticos podrán resultar en penas de multa, limitación de beneficios económicos por la publicidad o incluso el bloqueo de acceso o la disminución de su banda ancha en hasta un 90% a las páginas donde se publique. Esta última medida ya se lleva practicando desde hace años, especialmente el último lustro ha sido el más mediático, pues Turquía impuso límites de acceso en el territorio nacional a unas 400.000 páginas web como Wikipedia y Twitter, y disminuyó el acceso de banda ancha de Whatsapp, por temor a que las críticas se extendiesen (Clarke, 2020). Obligará a estas empresas a realizar informes bianuales, en el caso de que se encuentren contenidos que el gobierno considere hayan de borrar o limitar su acceso y las empresas no accedan se podrán ver sancionadas con multas administrativas de entre 5 y 10 millones de liras y aquellos que no paguen las sanciones correspondientes se verán obligados a abonar 30 millones de liras adicionales, los primeros informes están previstos para junio de 2021, según establece la ley (İnternet Ortamında Yapılan Yayınların Düzenlenmesi ve Bu Yayınlar Yoluyla İşlenen Suçlarla Mücadele Edilmesi Hakkında Kanun, 2020).

Ibrahim Kalin, portavoz del gobierno ha justificado que la ley traerá acuerdos comerciales y legales positivos y beneficiosos para los medios de comunicación y las redes sociales, y que bajo ningún concepto la regulación conllevará a la censura, además Erdoğan, previa la modificación de la Ley 5651 dijo que las redes sociales eran la razón y el medio por la que los actos inmorales de los turcos habían aumentado y se conocían no solo entre la población turca sino también a nivel global. Ante esto figuras como Tim Porteous de Human Rights Watch dijo que limitando la voz de la gente y de los medios el gobierno construye una autocracia a lo que Liz Throssell, portavoz de la ONU añadió que la ley no es más que otra herramienta de control y que más que proteger lo que el art. 8 de la Ley defiende atacará contra esos mismos derechos de libertad de expresión y de participación en la vida pública de los turcos. Gulin Cavus, el fundador de la web Teyit, declaró que la nueva regulación solo traerá más desinformación controlada por la ideología del gobierno, contra la que su web Teyit, encargada de la verificación de datos en Turquía, lucha cada día (Bellut & Ünker, 2020).

Hasta la fecha se ha podido observar como Turquía ya ha empezado a sancionar a conocidas redes como Youtube, Twitter y Facebook principalmente por no haber seguido una de las primeras exigencias de la Ley 5651 de establecer sedes en el territorio turco. Ante esto, las redes Instagram y Tiktok, y las anteriores mencionadas han seguido las normas establecidas y dijeron que lo hacían para asegurar que sus usuarios turcos tuviesen un espacio donde ejercer su derecho de libertad de expresión pero que no estaban de acuerdo con la nueva regulación. No obstante, otras se han negado a acatar las normas y ante ello la BTK, Autoridad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación publicó en el boletín oficial el pasado enero que al haber infringido la ley se verían limitados sus beneficios económicos por publicidad en páginas web muy concurridas como Twitter, Periscope y Pinterest (Temsilci belirlene ve bildirme yükümlülüğünü yerine getirmeyen pinterest inc. adli sosyal ağ sağlayıcıya reklam verilmesinin yasaklanmasına ilişkin başkan kararı, 2021). La plataforma EngelliWeb, que recupera datos de todos los contenidos bloqueados por el gobierno turco contaba en 2020 con más de 450.000 dominios bloqueados, 140.000 páginas web y más de 40.000 publicaciones en Twitter (ICT Statistics, 2019).

Con respecto al poder que tienen los tribunales se puede determinar que es muy alto pues la ley no explica como tal que condiciones deben darse para que una orden judicial retire o limite los contenidos de un dominio, por lo que es probable que estos actúen de acuerdo con lo que el gobierno les pida, pues ya está más que claro que la independencia del poder judicial en Turquía es inexistente, y que gradualmente creen una jurisprudencia que podrán consultar para futuros casos.

La respuesta general a la nueva ley ha sido ciertamente controvertida pero parece que hasta que no lleve más tiempo en funcionamiento, pues apenas ha pasado un año, no se sabrán los efectos reales que puede tener sobre el derecho de libertad de expresión de los turcos, aunque sí se sospecha el efecto real que podrá causar sobre redes sociales y medios de comunicación más independientes pues en el momento en que se vean sancionados, por alguna infracción de las estipuladas en la ley, tendrán que afrontar multas millonarias que muchos no podrán afrontar, por lo que se debate si esta lucharán por el ejercicio de derechos de la población turca o se irán de allí (Reuters, 2020).

La reorientación de los planes de estudios y las escuelas İmam Hatip

Resurgimiento religioso en la educación

En el ámbito de la educación, Erdoğan ha demostrado que su proyecto de la “generación piadosa” (en turco, dındal nesil) ha sido el más ambicioso y el que mejores resultados le ha traído hasta la fecha. Para ello, observaremos el renacer de las escuelas İmam Hatip, sus principales características y el nuevo plan de estudios propuesto por el gobierno.

La identidad religiosa e identidad nacional son un único concepto, inseparable para el presidente turco, y trata de convencer de este mensaje a la generación que ha crecido durante casi las dos décadas que lleva en el poder. No obstante, parece ignorar que aunque las primeras elecciones que ganó fueron gracias al voto de musulmanes conservadores que se sentían denigrados por su religión en la sociedad del momento, los hijos de estos han crecido influenciados por ideas mucho más occidentales e influenciados por la globalización, deriva en que la conexión personal con la religión de cada uno ha ganado terreno al concepto de institución religiosa; y muchos de estos jóvenes votarán por primera vez en las elecciones previstas para el año 2023.

La Diyanet ha sido el principal propulsor de las escuelas İmam Hatip (en turco İmam Hatip Ortaokulu), que originalmente estaban diseñadas como estructuras educativas teológicas y coránicas pero que actualmente el gobierno usa para cultivar las mentes de su ansiada “generación piadosa” ya que son el medio óptimo para difundir y fortalecer el islamismo turco. El presente y la mayoría de militantes del AKP asistieron para su formación a estos centros en su juventud. Los números hablan por sí solos, a continuación analizamos los datos del número de alumnos de estas escuelas desde el 1971 hasta el 2019 se puede ver la influencia que ha tenido la ampliación de la esfera religiosa en Turquía (Bruinessen, 2018).

El número de alumnos dejó de crecer en 1997¹ tras la ilegalización del Partido del Bienestar de Necmettin Erbakan que consecuentemente provocó el cierre de las escuelas por intervención del ejército. La situación cambiaría con la llegada del AKP y su reforma del sistema educativo nacional que dividió los ciclos educativos en tres bloques de cuatro años: escuela primaria, escuela media y escuela secundaria; lo que permitió la vuelta de las escuelas İmam Hatip en 2012, consideradas escuelas medias pero que actualmente enseñan en los tres bloques. (İlköğretim ve Eğitim Kanunu ile Bazı Kanunlarda

¹ Ver tabla 1 en el Anexo

Değişiklik Yapılmasına Dair Kanun, 2012) Sus planes de reforma los llevó a cabo sin haberlos incluido en su programa electoral y sin consultar al Consejo Supremo de Educación Nacional, por lo que la sospecha de su supuesto autoritarismo y su “agenda oculta” ganó más creyentes; sospechas que él mismo confirmó cuando se dirigió en un acto público a estas escuelas como los modelos correctos de educación.

Las escuelas İmam Hatip se han multiplicado desde que Erdoğan llegó al poder. En un principio, estos centros estaban destinados a jóvenes que querían convertirse en Imames, contrario a lo que el presidente quiere actualmente que es que el mayor número posible de estudiantes estudie en estos centros. En este contexto, surge un problema cuando se considera que se ha dado libertad solo a estudiantes musulmanes para poder asistir a escuelas acorde con su religión, cuando en Turquía conviven otras culturas y otras religiones; esto es un claro indicativo de la imparcialidad del Estado, que solo considera al Islam Sunita. En cuanto al plan de estudios, en estos centros el 26% de los cursos que se imparten durante la semana que en papel son optativos son en realidad obligatorios y han pasado a ser cursos relacionados con el Islam (2019-2020 Eğitim Öğretim Yılı Başında Eğitimin Durumu, 2019) La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos considera que el nivel de educación de estos centros es inferior al de las escuelas laicas (OCDE Better Life Index, 2020)

La reforma educativa también incluía a las escuelas públicas donde impuso lecciones obligatorias de árabe y cursos sobre el Corán y la Sunna. El presidente admitió que es en las escuelas turcas donde el laicismo se resiste con más fuerza: “Hemos hecho un progreso histórico en todas las áreas, pero en las áreas de la educación y en la cultura no hemos podido progresar como queríamos”. Y añadió: “Tenemos una población joven, gracias a Dios, pero no estamos aplicando plenamente nuestra visión civilizatoria” vez más jóvenes turcos rechazan los preceptos religiosos y apuestan más por un islam personalizado que tenga las características que cada uno decida o incluso dejan la religión atrás, y buscan la libertad y la libertad por sus propios medios y experiencias; el número de jóvenes turcos que se consideran religiosos ha descendido en un 7%. Pero esa libertad no resulta del todo una vía posible puesto que el ateísmo en Turquía puede traer fuertes consecuencias como separación de la familia y de la pareja, expulsión de ciertos aspectos sociales, limitación a puestos de trabajo y bajadas de salario (Gürsel, 2014).

Las críticas solo aumentaron a partir del 2016 cuando el gobierno creó un sistema educativo paralelo al Ministerio de Educación, al que llamó Maarif Vakfi – MAVAK, un nombre muy simbólico para el que en vez de utilizar el término turco para educación eđitim, utilizó el otomano para ilustración maarif. Los jóvenes se lanzaron a la calle junto con los académicos que argumentaban que esta institución no garantizaría la educación laica para todos, o que llegado el momento, no garantizaría libertad de elección para los turcos. El propio nombre de esta nueva estructura era conservadoramente simbólico. En lugar del término contemporáneo "educación" utilizaba el término otomano "ilustración" (maarif). El Estado asignaba enormes fondos a MAVAK, aunque no tenía ninguna relación con el Ministerio de Educación. Los académicos consideraron a MAVAK un instrumento del AKP para construir la infraestructura educativa para adoctrinar a la juventud con los ideales conservadores basados en el Islam y la herencia otomana. En vísperas de los debates parlamentarios sobre la ley del MAVAK, los estudiantes de todo el país organizaron protestas contra la islamización de la educación. La financiación de MAVAK también ha sido polémica pues recibió una cantidad millonaria en sus inicios cuando todavía no se encargaba de ninguna entidad educativa que venía del presupuesto establecido por las Cortes para el Ministerio de Educación al igual que recibió gratuitamente terrenos e inmuebles de este y el Ministerio de Finanzas le proporcionó también edificios y locales que cargó a los fondos estatales (O kanun yasalađtı, 2016). MAVAK tiene competencia para seleccionar y formar a profesores que considere más adecuados para sus escuelas, en otras palabras, que estén más de acuerdo y sean más leales al gobierno; además de establecer un mecanismo de supervisión formado por siete miembros, tres elegidos por el gobierno y cuatro por el presidente que se encargarán de vigilar que las medidas se cumplan (İkinci Milli Eđitim Bakanlıđı kuruluyor, 20106).

Nuevos planes de estudio

Un análisis realizado por parte del Instituto israelí para la supervisión de la paz y la tolerancia cultural en la Educación Escolar y por la Sociedad británica Henry Jackson, ha estudiado 28 libros de texto del sistema educativo actual turco, que no hace mucho tiempo era plenamente laico y enseñaba conceptos como la evolución, la interacción entre culturas, la tolerancia entre religiones y étnicas o la lengua kurda, ha dado un giro completo en sus principios y gradualmente ha introducido conceptos como la yihad y una visión etnorreligiosa, neo otomana y pan-turquista. El informe indica que los nuevos planes de estudio incluyen mensajes antiestadounidenses y antiarmenios y que muestran

cierta simpatía con respecto a los objetivos de organizaciones terroristas como ISIS y de Al-Qaeda, además afirman que uno de los pilares educativos se ha convertido en las enseñanzas musulmanas suníes.

Entre los principales puntos de los nuevos planes de estudio esclarecidos por el informe se observa que la radicalización ha aumentado siendo la guerra de la yihad y el martirio de los que mueren por el islam glorificado; el islam ha dejado de ser algo meramente religioso y ha pasado a ser un instrumento político para conseguir los objetivos del Estado; el concepto de la dominación mundial turca; se descuida la identidad de la minoría kurda en todos sus aspectos cuando estos representan aproximadamente el 15-20% de la población turca, desde su historia cultural hasta el estudio de la lengua; se potencian las escuelas religiosas Ímam Hatip y las clases optativas obligatorias; se incluyen como mensajes antidemocráticos las protestas del Parque Gezi; los cristianos y judíos que antes eran considerados personajes del Corán ahora pasan a considerarse infieles; se demoniza el sionismo; se menciona por primera vez el Holocausto; y por último, se elimina el estudio de la teoría de la evolución (**IMPACT-se & Society, 2021**).

La reorientación de los planes no es más que un instrumento para moldear las mentes de la “generación piadosa” que tanto desea Erdoğan y de posicionar a Turquía como principal líder en el mundo musulmán, con competidores como Arabia Saudí, Irán, Emiratos Árabes Unidos o Indonesia, además el líder recibe el apoyo de los Hermanos Musulmanes (en inglés, Muslim Brotherhood), que desde el 2013 está establecido en Estambul, tras las fuertes represiones en Egipto. Aunque estos no siempre le han ayudado a mantener su otro objetivo vivo, mantener la cooperación y cordialidad con el resto de países y de la opinión pública global que no buscan esa superioridad islamista, por lo que cada vez es más obvio que el líder está tomando medidas más robustas para alcanzar sus fines.

En contraste con las reformas motivadas por Human Rights Watch que han realizado Indonesia, Arabia Saudí y EAU, que se han caracterizado por ser más moderados y tolerantes en sus planes de estudio, dejando atrás conceptos supremacistas a los judíos y cristianos, de carácter ultraconservador y adoptando los derechos humanos dentro de los mismos. Cabe destacar que aun necesitan mejora en los mensajes que menosprecian las minorías religiosas como los chiíes y los sufíes. El director general del Instituto israelí para la supervisión de la paz y la tolerancia cultural en la Educación Escolar Marcus Sheff

afirmó que estos cambios en la estructura educativa turca dan una idea poco sorprendente de lo que planea hacer Erdoğan, y añadió que más de 20.000 profesores y académicos han sido despedidos con el fin de evitar que influyan en los pensamientos de su ansiada “generación piadosa” (Dorsey, 2021)

La reconversión de Ayasofya

Historia de Santa Sofía

En un momento de la historia, la Basílica de la Sagrada Sabiduría, como dice su nombre en griego Hagia Sophia y en español Santa Sofía, llegó a ser el templo más grande del mundo, considerada la iglesia más representativa de toda la cristiandad y el corazón de los cristianos ortodoxos, construida en el siglo VI por el Imperio Bizantino y se utilizó como catedral hasta que en el siglo XV llegó el Imperio Otomano a Constantinopla. La Santa Sofía que se conoce hoy en día fue el tercer intento de construcción en el sitio, las dos primeras se vieron destruidas por el fuego en los años 404 y 532, y tan solo cinco años después había sido finalizada la construcción de la obra arquitectónica ordenada por el emperador bizantino Justiniano I, que protagoniza este capítulo del trabajo. El templo celebró la religión ortodoxa durante la mayor parte de su vida, a excepción de los años posteriores a la Cuarta Cruzada en el siglo XIII en los que se vio invadida y saqueada por cristianos católicos (Baños, 2020)

En el año 1453 los otomanos convirtieron siguiendo la tradición de la época de convertir el centro de culto más prestigioso del vencido en un centro de la propia fe a la iglesia de Santa Sofía en una mezquita. Lo mismo hicieron los españoles cuando reconquistaron Al-Andalus con diferentes mezquitas como las de Córdoba, Toledo y Sevilla. Los otomanos llamaban a los cristianos y a los judíos “gente del Libro” ya que sabían que creían en la misma deidad pero los otros tenían creencias erróneas y lo expresaban de manera equívoca. Según una tradición de los otomanos, el bey debía orar con su pueblo los viernes y cuando este paso a ser el sultán los rezos se empezaron a celebrar en Santa Sofía, pero a pesar de ello no se cubrieron los frescos y mosaicos hasta el siglo XVII. Cuando el Imperio Otomano convirtió la catedral en mezquita y la rebautizó con el nombre de Ayasofya (en turco, Ayasofya-i Kebir Cami-i Şerifi), estaba recubierta de enormes mosaicos que afortunadamente fueron retirados o cubiertos con yeso, pero pocos se destruyeron, permitiendo su posterior restauración y exposición bien en la basílica o en la zona de museo de estos en tiempos de Atatürk. Santa Sofía fue el centro religioso principal hasta que relevó el cargo a la Mezquita Azul, de nombre original Sultanahmed Camii que como su nombre indica en turco significa Mezquita del Sultán Ahmed I quien ordenó su construcción entre el 1606 y 1616 (Redacción, 2020).

Europa esperaba que con tras el fin del Imperio Otomano y la Primera Guerra Mundial, Estambul entregara a Santa Sofía, pero los turcos se aferraron a ella defendiéndose ante las fuerza griegas, italianas, británicas y francesas que ocupaban la ciudad, sabiendo que era un arma geopolítica de gran importancia. Ni siquiera con la construcción de la Turquía Moderna que llevó a cabo Atatürk, en la que abolió el sultanato y declaró una república laica, en cambio, se rumorea que una reunión con el estadounidense Thomas Whittermore le animó a conservarla como museo y exponer sus pinturas y mosaicos dejando atrás la rivalidad con los cristianos (Koru, 2020). En 1934, tras una década de la creación de la República de Turquía, su líder Atatürk convirtió a Santa Sofía en un museo como símbolo del acercamiento entre las distintas religiones y culturas del país. Dicho cambio no fue bien recibido por todos los turcos pues los islamistas desarrollaron desde ese momento sentimientos importantes de convertirla de nuevo en mezquita, tal y como había sido durante los últimos siglos, y ha sido gracias a que el presidente Erdoğan compartía ese sentimiento (que en un primer momento negó) o tal vez por su interés de recibir el apoyo de más grupos religiosos al estar Turquía pasando por un mal momento económico, que se ha restaurado el uso de Santa Sofía como mezquita que los islamistas deseaban (Belge, 2020).

Antecedentes históricos

En dos de las grandes ciudades del país Estambul y Esmirna, este proceso de reconversión se lleva dando desde hace tiempo donde docenas de iglesias han pasado al culto musulmán, aunque Turquía no es singular en este precepto ya que lo mismo se ha dado en diferentes partes del mundo. La transformación en la utilidad del templo no es nueva ya que ha mostrado su visión fundamentalista con las reconversiones en mezquitas de la Catedral Armenia de la Santa Cruz en Akdamar y el monasterio colgante de Sümela en Trebisonda (en turco, Trabzon) que al igual que Santa Sofía fueron iglesias, museos y finalmente mezquitas. Como parte de una táctica geopolítica el partido AKP ha concedido ciertos privilegios a otras religiones cristianas y judías a través del mismo proceso de transformación de museos a centros de culto, ejemplos de esto son la iglesia armenia de Surp Giragos en Diyarbakır, hasta que en 2016 el gobierno expropió, de manera urgente y sin informar a autoridades locales, casi el 80% del casco histórico de la ciudad de Diyarbakır, un total de 6300 propiedades, 174 del ayuntamiento entre las que se encontraba la iglesia mencionada (Martorell, 2016), también se reabrieron la gran

sinagoga de Edirne (la tercera más grande de Europa) y la iglesia búlgara de San Esteban, más conocida como la iglesia de hierro.

Según una encuesta realizada por Areda Survey del 11 de junio de 2020, una muestra de unos 2500 turcos dio su opinión con respecto a la posible conversión de Santa Sofía en mezquita, que se haría efectiva un mes más tarde, en la misma un 73,4% dijo que estaba de acuerdo con la reconversión, un 22,4% dio su negativa y un 4,3% no expresó opinión al respecto (Demir, 2020).

En España el ejemplo más claro es la mezquita catedral de Córdoba que desde el 1984 se considera patrimonio universal de la UNESCO y que en los siglos VIII y XI se construyó como la principal mezquita de occidente sobre el sitio de una basílica cristiana, aunque más tarde en el 1236 fuese reconquistada por los cristianos. En Chipre se puede ver en la actual mezquita de Selimiye instaurada por los Otomanos que en sus orígenes era la catedral gótica de Santa Sofía; y la mezquita de Lala Lustafá Pasha que al igual que la anterior se trataba de una catedral gótica, pero en este caso la de San Nicolás. En Irak, concretamente en Mosul se sitúa la iglesia ortodoxa de San Efrén con una antigüedad de casi 2000 años que hasta el 2017 tomó y reconvirtió en Mezquita el Estado Islámico. El emperador Justiniano I también ordenó la construcción de la actual mezquita de Naplusa de Cisjordania, que al igual que Santa Sofía de Estambul, sufrió consecutivas reconversiones. En Líbano, un centro religioso pasó de ser un templo romano a una iglesia bizantina, una mezquita, una iglesia románica y una mezquita de nuevo, una catedral gracias a los francos y finalmente la mezquita Al Omari que es actualmente. En Siria se encuentra una de las mezquitas más conocidas entre los musulmanes, la Gran Mezquita de Damasco o de los Omeyas fue inicialmente un templo romano dedicado a Júpiter, después una iglesia cristiana y finalmente una mezquita. En Egipto la originaria iglesia de San Atanasio se reconvirtió siglos atrás en la mezquita Atarina de Alejandría. En Argelia se ve un caso especial de un templo originalmente musulmán que pasó a ser la iglesia de San Felipe de Argel, más tarde la catedral de Argel y a finales del siglo pasado recuperó su estatus como mezquita de Ketchaoua (AFP, 2020).

Primer ezan en Ayasoyfa-i Kebir Cami-i Şerifi

Según la opinión del APK y de Erdoğan, Atatürk se vio obligado por terceros países a convertir en museo Santa Sofía pero en su esencia él creía en el verdadero carácter del

templo. Poco después de la muerte de Atatürk y una vez se celebraron las primeras elecciones libres del país, sus ideales empezaron a quedar en el olvido y muchas agrupaciones islamistas y que dependían del panturquismo empezaron a extender la idea de que la reconversión de Santa Sofía era necesaria para destruir la república laica que más que salvar la soberanía del país la había fragmentado en un intento de occidentalizar una Turquía aún con ideales muy conservadores, el conocido poeta Necip Fazil Kısakurek afirmó que la conversión de Santa Sofía en un museo solo sirvió para poner el espíritu de los turcos en un museo pero no para que los mismos pudiesen celebrarlo con su fe (Guida, 2014).

En su juventud, Erdoğan pudo verse influenciado por la llamada del poeta Kısakurek en la Conferencia de Santa Sofía de 1965 criticó activamente la conversión de Santa Sofía, por los escritos de Nihal Atsız y la ideología política del panturquismo y por Nazım Hikmet, poeta socialista que veneraba a Santa Sofía. Esto lo demostró cuando tras la sentencia del tribunal que permitía la reconversión del museo en mezquita, mencionó las ideas de estos hombres, con el fin de que el pueblo turco viese que se merecían este cambio espiritual desde hacía décadas (Koru, 2020).

Erdoğan en julio del año 2020 declaró un decreto presidencial en el que se transfería la administración que ostentaba el Ministerio de Cultura de Santa Sofía a la Presidencia de Asuntos Religiosos, además pidió que se respetase su decisión y la soberanía de Turquía al ser él el responsable de lo que hacía con sus edificios. El templo, durante siglos objeto político y religioso de las diferentes facciones del país ha sido durante las últimas décadas un sueño de los islamistas turcos y con este acto, se revocó finalmente el decreto de 1934 por el que Atatürk la había convertido en un museo (Guida, 2014).

Con el primer rezo en la Mezquita de Santa Sofía del 24 de julio, Erdoğan celebró la recuperación de la soberanía turca de sus enemigos, quienes consideran que la reconversión de Santa Sofía es un gran paso hacia el objetivo del presidente de un estado islamizado. La selección de la fecha para la reapertura al culto musulmán en la ahora mezquita, no resultó de un accidente ni una coincidencia, pues el líder esperaba la misma reacción del mundo que recibió al anunciar la reconversión el dos semanas antes. Ese día se celebra el aniversario de la firma del Tratado de Lausana en 1923, que no solo estableció la República de Turquía de Mustafa Kemal Atatürk y puso fin a la Guerra de la Independencia turca sino que también determinó la ruptura del pasado otomano en el

que el Islam era el centro del poder, para dejar a un lado la religión en su esfera privada y establecer un Estado laico.

Durante la ceremonia, Erdoğan volvió a hacer uso de los símbolos, al referirse durante la ceremonia que celebraba el primer rezo de culto musulmán en Santa Sofía con el nombre otomano de la misma, Ayasoyfa-i Kebir Cami-i Şerifi, y llamando a la oración desde los cuatro minaretes de la mezquita, tres de ellos fueron construidos por el Imperio Otomano. El presidente felicitó a todas aquellas ciudades que participaban en el resurgimiento religioso que empezaron Alp Arslan, Abdul Hamid II y Mehmed II (este último fue quien en la conquista de Bizancio convirtió inmediatamente la basílica en una mezquita). Él reconoce la conversión de Santa Sofía en un primer paso para este “renacimiento” que devolverá a Turquía a sus mejores épocas basándose en principios como el monoteísmo, la justicia y la hermandad entre el pueblo turco de toda la Humanidad (Europa Press, 2020)

Aunque sin duda lo más cargado de simbolismo fue el discurso del ministro de Asuntos Religiosos, Ali Erbas, hizo su jutba (sermón) desde el minbar (púlpito) se veía rodeado de banderas verdes, que simbolizan la conquista y la independencia, y reclamó que el derecho a la conquista, en este caso a la reconquista, le permitía sostener la espada con tres medias lunas representativas de los tres continentes que se encontraron bajo el Imperio Otomano, el significado viene prácticamente de los orígenes del Islam cuando ya Mahoma sostenía un cetro o un arco mientras pronunciaba sus discursos, dice Hakkı Aksoyak en su artículo "Hutbeyi Kılıçla Okumak" (Akasoyak, 2019).

Asimismo, el ministro Erbaş citó señalados momentos en la historia del Islam como la batalla de Badr en la que Mahoma derrotó a la tribu Qureysh en la Meca en el año 624; la batalla de Manzikert en la que los turcos de la Anatolia cargaron contra la Constantinopla bizantina en el año 1071; batalla de Çanakkale o más conocida como la batalla de Galípoli que tuvo lugar en el año 1915 en la que los turcos ven símbolos de su resurrección como un pueblo unido; batalla de Sakarya cuando los turcos durante la conocida Guerra de la Independencia se defendieron ante la ofensiva griega en el año 1921. A su vez, habló del sultán Mehmet II quien convirtió la mezquita de Santa Sofía en símbolo imperial de los otomanos y lo comparó con la actual situación, dando así esperanza a que otras mezquitas sometidas a la opresión de los infieles como por ejemplo la de Al-Aksa en Jerusalén, a lo que Erdoğan participó con el canto de la Surah Al-Fath

(Surah Al Fath) en la que habla de la reconquista que se ha producido al recobrar el culto musulmán dentro la centro sagrado de Santa Sofía , refiriéndose a Atatürk y a los infieles (Koelle, 2020). Erbaş afirmó que se colocarían cortinas, telones y luces para tapar los mosaicos y símbolos cristianos bizantinos para que durante las horas del rezo no se vean, ya que de acuerdo al Islam no se pueden representar figuras humanas en las mezquitas (Murray, 2020)

La revista Gerçek Hayat participó también en las celebraciones de la conversión de la mezquita con la una portada un tanto polémica en la que se pedía la instauración del califato en la que se leía “Artık Ayasofya ve Türkiye hür şimdi değilse ne zaman sen değilsen kim? Hilafet için toparlanın”² un titular que pedía a los turcos que se uniesen por el califato, ahora que ya habían conseguido la independencia de Santa Sofía y de Turquía, además acompañaba a la imagen la shahada que expresa la declaración de fe en Allah (Judd, 2020).

La publicación de tendencias políticas islamistas y el grupo al que pertenece Albayrak Media, han declarado en diferentes ocasiones su apoyo al presidente Erdoğan. En esta ocasión, su director Kemal Ozer declaró que el califato sería un gran beneficio para los turcos y que conseguiría no solo alzar la nación sino también alzar la fe y la unión de todos los musulmanes, incluso de aquellos de otros países (Judd, 2020)

Se cuestiona que la reconversión de Santa Sofía no sea más que un cambio en su agenda política, como también lo han sido sus apoyos militares en Siria o Libia, pues la prospectiva para las elecciones previstas en el 2023 no le favorece ni a él ni a su partido el AKP. Mirando atrás, estos cambios han sido históricamente temas para desviar de lo que importa a sus posibles votantes y al pueblo turco en general, pero en este caso, la conversión de Santa Sofía puede que se haya dado en un momento de tensión para distraer pero ciertamente se encontraba entre sus objetivos hacia un estado islamizado (Belge, 2020).

Da la impresión de que presidente ha aprovechado el panorama de debilidad que rodea a Turquía no solo por los efectos de la pandemia del coronavirus que ha afectado sobre todo al sector turístico, uno de los más potentes en la economía turca; los conflictos con Chipre y con Grecia sigue estando a la orden del día. Chipre se encuentra dividida desde 1974

² Ver imagen 1 en el Anexo

con ocupación turca en la parte norte que recibe el nombre de República Turca del Norte de Chipre y ocupación griega en el sur, abiertamente reconocida por la ONU, con el nombre de República de Chipre. El conflicto griego solo se ha visto empeorado como consecuencia de la disputa que tienen por los recursos naturales disponibles en la zona como los yacimientos de gas encontrados en la isla y los posibles depósitos de gas, y después de que Mitsotakis montara una base militar en la frontera turca de la isla (Baños, 2020). El presidente está adoptando otras medidas para reforzar su poder, como la implementación de llamada “policía de barrio”, por la que podrán verificar identidades de personas y vehículos, e incluso usar sus armas sin tener un motivo explícito para ello. Por otro lado, para controlar los mensajes y ataques que circulan por Internet, siendo muchos, críticas directas contra su poder, planea la obligación de un número identificativo para los usuarios, para así poder localizar con mucha más facilidad a sus opositores (Demir, 2020).

Respuesta en el mundo

El simbolismo y dramatismo al que viene acostumbrando Erdoğan desde hace años no quedó atrás con la conversión de Santa Sofía en la que esperaba una reacción de sorpresa desfavorable hacia sus acciones por parte de aquellos que han dudado de su capacidad, en especial Europa y Estados Unidos, y de gratitud por los musulmanes turcos y de otros países extranjeros con respecto a los que quería demostrar su capacidad de liderazgo y su independencia. El presidente eligió un edificio importante no solo para las comunidades cristianas del mundo, en especial para la griega, rusa y estados con mayoría de cristianos ortodoxos, sino que también es valorado en otros puntos del planeta por su gran peso cultural e histórico.

Las noticias de la reislamización de la antigua basílica bizantina no fueron bien recibidas, para muchos la conversión ha sido como una segunda caída de Constantinopla, la Directora General de la UNESCO Audrey Azoulay declaró que Santa Sofía es una testimonio de la interacción a lo largo de los siglos entre los continentes europeo y asiático y que además es un poderoso símbolo para el diálogo entre religiones y culturas. En un comunicado oficial de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, informaron que lamentaban que el gobierno turco hubiese tomado tal decisión sin acceder a un debate previo con el fin de preservar Santa Sofía, bien inscrito en la Lista de monumentos del Patrimonio Mundial de la UNESCO dese 1985 (UNESCO,

s.f.). Este cambio de estatus con respecto al bien plantea la cuestión de los posibles cambios que se puedan realizar en la misma, ya que los mismos deberían notificarse y ser examinados por el Comité del Patrimonio Mundial, como los que indicaba el Subdirector General de Cultura de la UNESCO, Ernesto Ottone: las modificaciones de acceso físico al sitio, de estructura del bien y de la gestión. Además, Turquía tiene la obligación de que estos cambios no afecten al Valor Universal Excepcional, de este y de los demás monumentos con dicho estatus, ya que si atentan contra él, la UNESCO podría sancionar al país por infracción. La UNESCO avisa a Turquía de que la descaracterización del bien histórico por infracción de lo establecido en la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 tendría como consecuencia fuertes sanciones (UNESCO, 2020).

Las reacciones de diferentes potencias mundiales compartieron la preocupación por el cambio de estatus del monumento. En primer lugar, los líderes eclesiásticos de la Iglesia Ortodoxa Rusa expresaron la amenaza que esto podía suponer para todos los cristianos y que la brecha entre oriente y occidente solo se vería aún más dañada; por otro lado, el Papa Francisco, como cabeza de la Iglesia Católica, se postuló frente a la conversión de Santa Sofía en una mezquita y declaró su tristeza ante tal hecho. Josep Borrel, alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, y desde Estados Unidos, Morgan Ortagus, portavoz del Departamento de Estado, han descrito la resolución como algo lamentable y decepcionante. En Grecia, la ministra de Cultura Lisa Mendoni ha expresado que la justicia en Turquía no es independiente y ha compartido con Vladimir Dzhubarov, el jefe adjunto de la comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara Alta de Rusia, que la medida es una provocación a las naciones civilizadas y que provocará una colisión entre las mismas.

Desde la República de Chipre, Nikos Christodoulides su ministro de Asuntos Exteriores, hace una llamada de atención a la opinión pública nacional e internacional al afirmar que esto no es más que un objeto de distracción de lo que realmente ocurre en el país. Mientras que desde la zona norte de Chipre, los turcochipriotas y su primer ministro Ersin Tatar se han alegrado por la reconversión del templo; como también hizo el grupo palestino Hamas que considera que la soberanía de Turquía tiene todos los derechos para utilizar el templo para la el culto musulmán (Al Jazeera, 2020).

El escritor Orhan Pamuk, e incluso el alcalde de Estambul Ekrem Imamoglu declararon que de esta manera el mundo sabría que Turquía estaba dejando atrás el laicismo que

consagra su constitución, y que esto no era así puesto que muchos millones de turcos laicos luchan para que sus voces sean escuchadas, tristemente, estas se ven relegadas a la oscuridad por afines al gobierno de Erdoğan que toman protagonismo frente a la comunidad internacional.

Los últimos sondeos realizados muestran apenas un 20% de los votantes de izquierda en Turquía y un 30% de los votantes kurdos están de acuerdo con el cambio de Santa Sofía. Aunque afirman algunos académicos como Timur Kuran que puede que la oposición no haya comentado negativamente con respecto al hecho por miedo a la reacción de que la prensa y sus votantes les puedan etiquetar erróneamente como antimusulmanes. El académico Birol Baskan comentó que muchos de los políticos del CHP, de tendencia izquierdista, no hablan abiertamente de corrupción sino de despilfarro económico, con aparente temor a expresar lo que de verdad ocurre. Asimismo, si no declaran abiertamente la discriminación y persecución que sufren aquellos que no están de acuerdo con las ideas más conservadoras, estos seguirán siendo atacados (Tremblay, 2020).

Por su parte, los cerca de 100.000 cristianos que quedan en el país no quieren ser protagonistas en este hecho, aunque sí que han expresado que resulta una tragedia lo que ha ocurrido con Santa Sofía y con muchos otros monumentos de Anatolia que son patrimonio cristiano, pues lo que realmente hay que denotar es como Turquía se está alejando de la comunidad internacional mediante acciones que la merman, dijo el director del Centro de Análisis Histórico e Investigación de Conflictos en Gran Bretaña (Tharoor, 2020).

La reinstauración del Halifelik

Tras la consagración de Santa Sofía como centro de culto musulmán parece que la desaparición del secularismo en Turquía se ha hecho finalmente visible incluso para aquellos que dudaban de la posibilidad.

Erdoğan ha declarado que el cambio es un elemento esperanzador para no solo los musulmanes que han sentido la opresión sino para todos los turcos que hayan sido víctimas del agravio y la explotación. El califato tuvo su sede en Estambul desde el 1517 hasta 1924 y representaba al líder de la comunidad musulmana hasta que Mustafa Kemal Atatürk lo abolió cuando empezó a occidentalizar el país tras la Primera Guerra Mundial, utilizando a Santa Sofía como un instrumento de interacción cultural e histórica entre Turquía y Europa.

Tras el fallido golpe de Estado de 2016, las políticas de Erdoğan tomaron un carácter similar al de un régimen autoritario y de mano dura, en el que el encarcelamiento y despido de profesores, académicos, periodistas y militares estaba a la orden del día, acciones que desde la comunidad internacional se vieron como intentos por controlar quien y como se hablaba de él dentro de su propio país. Estas acciones llevaron a muchos a comparar al presidente con un sultán pero a ojos de Erdoğan, un sultán no parece ser suficiente, pues parece que trata de convertirse en un califa como los que gobernaban el Imperio Otomano que no solo lideraban la religión sino el país en su totalidad, y que además protegía a todos los musulmanes del mundo.

Por ello, no parece sorprendente que entre la opinión pública se hable de la agenda oculta de Erdoğan y de sus planes de reinstaurar el califato, revirtiendo todo el legado que dejó el padre de la Turquía moderna y secularizada, Atatürk. Por ello, la empresa Sam Araştırma realizó una encuesta en el año 2019 para conocer si esta dirección hacia un califato era la más adecuada dadas las características actuales de la cultura turca (Sam Araştırma, 2019). Para la misma se seleccionó de manera aleatoria una muestra de 2500 turcos entre las doce regiones geográficas del país. Las cuestiones eran sencillas pues el fin del estudio era ver una imagen clara de lo que el pueblo turco opina, la primera preguntaba³ si la Gran Asamblea Nacional de Turquía (en turco, Türkiye Büyük Millet Meclisi) de Atatürk hizo bien en abolir el califato, los resultados mostraron que alrededor

³ Ver tabla 2 en el Anexo

del 59% estaba de acuerdo con la decisión, un 14% negaron su cordialidad con la decisión de Atatürk y un 10% indicó indiferencia. Para entender estos datos hay que complementarlos con los datos de 1000 de los 2500 encuestados que declararon ser votantes del partido AKP de Erdoğan y dentro de estos encuestados la mayoría, un 43% afirmaron que la abolición del califato por parte de Atatürk fue una buena idea, un 21% mostró no estar de acuerdo y un 15% indicó neutralidad.

La segunda pregunta⁴ de la encuesta invitaba a pensar no solo en los musulmanes turcos sino en los de todo el mundo y en si deberían esforzarse por la vuelta del califato. Como indicaron los resultados, un 43% de los encuestados se mostró totalmente en desacuerdo mientras que un 18% estaba algo en desacuerdo, un 9% algo de acuerdo y solo un 8% estaba totalmente de acuerdo con el restablecimiento del califato. Asimismo, en esta segunda pregunta se estudiaron los resultados de aquellos afines al AKP: un 25% estaba totalmente en desacuerdo, un 20% algo en desacuerdo, un 15% algo de acuerdo y un 13% totalmente de acuerdo.

Estos datos concluyen que pocos de los seguidores de Erdoğan querrían volver al califato y que si ese fuese su verdadero objetivo, algo que no sabemos aún puesto que sus planes de reinstaurar el culto musulmán en Santa Sofía no se hicieron públicos hasta el último momento, este tendría que ganar la confianza no solo de sus votantes sino también de la oposición en general.

Además, aquellos que no contestaron o que mostraban su indiferencia y neutralidad, que en ambas preguntas era porcentajes más reducidos aunque no insignificantes pues pueden señalar que los encuestados tienen miedo de compartir sus opiniones. Ante la duda, preguntaron a los encuestados sobre sus creencias religiosas y lo tuvieron en cuenta como una variante más en la primera pregunta⁵, pensando que los más religiosos y conservadores apoyarían más al califato mientras que los religiosos más tolerantes y los ateos se negarían a su vuelta. Los resultados indicaron que de los menos religiosos, un 95,4% mostró su acuerdo con la abolición del califato en 1924 y un 1,7% no contestó. Mientras que, de los encuestados religiosos, solo un 36% mostró su acuerdo con la abolición y un 19,3% no contestó. Los resultados pueden indicar lo temido, que hay más turcos religiosos de los que se cree que estarían dispuestos a reinstaurar el califato, si así

⁴ Ver tabla 3 en el Anexo

⁵ Ver tabla 4 en el Anexo

se diese la oportunidad, lo que es difícilmente imaginable ya que, desde el punto de vista internacional, todos los intentos de Erdoğan de islamizar el país, parecen tener más resultado a nivel interno que a nivel internacional.

El Programa Internacional de Encuestas Sociales realizó una encuesta comparativa de la situación entre el año 2009 y el 2019, estudiando los cambios en la década y los resultados muestran que han aumentado en casi 20 puntos el porcentaje de los turcos que apoyan la sharía. Expertos como el profesor Levent Koker han explicado como el gobierno en vez de crear un Estado nuevo está tratando de modificar el actual usando la Diyanet y la religión como un arma política, es decir, ha institucionalizado el Islam. Aunque añade que la posibilidad de volver a la sharía sería especialmente complicada y poco viable en un ambiente político internacional dominado por el nacionalismo y en cierto modo el autoritarismo de ciertos líderes políticos (Tremblay, 2020).

Conclusión

Erdoğan también propone una “Nueva Turquía”, muy diferente de que propuso Atatürk pero ciertamente revisionista que trata de señalar la necesaria interconexión entre el nacionalismo turco y el islamismo; para ello utiliza instituciones históricamente seculares como fue en un principio la Diyanet, creada por Atatürk para controlar la religión de la “Nueva Turquía” laica. Desde su llegada al poder ha construido miles de mezquitas, ha reconvertidos museos en mezquitas como por ejemplo Santa Sofía, ha financiado escuelas religiosas İmam Hatip para adoctrinar a los jóvenes de su “generación piadosa” y trabaja actualmente en una nueva reforma constitucional, mucho más importante que la del año 2017, que le permita tener menos limitaciones en el ejercicio de su poder y menos supervisión del resto de poderes.

La reconversión de la Ayasofya en mezquita por parte de Erdoğan fue una maniobra para buscar el apoyo de los musulmanes de la comunidad internacional y para mostrarles que el renacimiento de Estambul como al menos capital de una Turquía democrática e islamista llegaría pronto, especialmente de los que viven hoy en día en países que habían estado bajo dominio otomano, así como para reforzar el apoyo de sectores de la población turca que se habían sentido alienados por el gobierno republicano (Koelle, 2020). Del mismo modo, no sorprendería a nadie que otros grandes monumentos de Estambul como Topkapı (en turco, Topkapı Sarayı), que actualmente es un museo, retomase su función inicial del palacio que en el pasado acogió la sede del poder del Imperio Otomano durante más de cuatro siglos. Lo mismo podría ocurrir con el palacio de Dolmabahçe (en turco, Dolmabahçe Sarayı), que actuó como la residencia de los sultanes de la última época del Imperio Otomano y actualmente solo permite su visita como museo también (Banka, 2020).

Con respecto a los nuevos planes de estudio y basándonos en el estudio de los 28 libros de texto y sus modificaciones que analizamos con anterioridad, estos se han visto acusados de tratar de establecer un nuevo sistema educativo paralelo que no solo alimentaría las mentes con ideologías conservadoras de los alumnos de las escuelas religiosas İmam Hatip sino de todos los jóvenes turcos que ejerciendo su derecho a la educación laica asisten a las escuelas públicas seculares

Por otro lado, la Ley 5651 de Regulación de Publicaciones en Internet y Represión de Delitos Cometidos por medio de dichas Publicaciones junto con sus sanciones, amenazas con suprimir las voces críticas de los medios de comunicación convencionales y de las redes sociales por la fuerte censura que plantea. La censura digital ha estado hasta la fecha altamente controlada por el Gobierno pero esta reforma solo la agrava y limita más incluso el último medio en que los turcos podían informarse de la situación real, con respecto a los abusos de poder del gobierno, y a compartir ejerciendo su derecho de libertad de expresión, principalmente de aquellas voces que hablaban en contra del AKP y de Erdoğan (Geybullayeva, 2021).

La prospectiva para las próximas elecciones previstas para el año 2023 dan dos años al presidente para lograr sus objetivos y su visión de un Estado musulmán pero observando los resultados conseguidos en las últimas dos décadas, la sociedad turca ha demostrado no estar tan de acuerdo con sus ideales como él cree. Los cambios son notables, o al menos aparentes, según varias encuestas realizadas en el año 2019 (Konda Barometer, 2019) el 34% de las mujeres turcas se cubren la cabeza, en contraste con el 37% del 2009, también indica que el 65% de los turcos ayudan en el periodo del Ramadán en contraste del 77% que lo hacían diez años atrás. Los datos no solo analizan la situación de los jóvenes, que parece ser el grupo de edad en el que Erdoğan utiliza la mayoría de sus esfuerzos, sino la de toda la población (Tuzun, 2021).

Entre las élites más conservadoras se cree fielmente que igual que Turquía fue la sede del califato durante siglos, esta imagen puede volver a realizarse en la actualidad, pero la fragmentación cultural del momento y el fanatismo del Islam sunita que se ha desarrollado entre sus creyentes hace prácticamente imposible que esto ocurra (Lubbock, 2021) Sin embargo, el profesor Timur Kuran afirmó que el secularismo turco no ha decaído por completo, se esconde en las sombras donde se expande y cambia para poder volver a tener el poder que pudo tener en el pasado; para ello es probable que deje las variantes más asertivas de su pensamiento atrás y deje que el laicismo pasivo trate de ganar seguidores en la actualidad (Şafak, 2020). Turquía es un país con gran riqueza cultural e histórica, que incluso en sus momentos más oscuros ha encontrado la luz al final del túnel y por ello, los jóvenes turcos deben encontrar la fuerza para hacer el secularismo un elemento tolerante y menos asertivo del Estado turco, de manera que consigan alcanzar el equilibrio entre un Estado secular y las diferentes religiones de los habitantes del mismo.

El secularismo en Turquía cometió el error de ser asertivo y tratar de imponer una actitud social y política a los turcos, esto puede resultar contraproducente causando la creación de un desordenado y conflictivo espacio común en el que los turcos más moderados y los más conservadores llevan luchando por el poder durante décadas. El fenómeno del laicismo ha fallado desde siempre en su intolerancia con respecto a las minorías y a las religiones que conviven dentro del territorio turco, pero la esperanza siempre queda. El análisis y la interconexión que existe entre las dinámicas del secularismo y del resurgimiento religioso, deja entrever las dos versiones de lo que Turquía debería ser en un mundo moderno, europeo y secular, y la actual situación que no permite su desarrollo y que cree firmemente en la visión del Islam como el pilar del país.

Durante el siglo pasado pudimos observar como el modelo político de religiosidad turco trataba de introducir el Islam mostrando abiertamente sus objetivos conservadores, mientras que las olas de religiosidad modernas han mostrado como puede resultar más efectivo hacerlo gradualmente y una vez se tiene el poder. Más allá del AKP no existe una alternativa entre los partidos turcos que se presenten como islamistas moderados y que hayan gobernado con cierta estabilidad compatibilizando Islam y democracia. Por otro lado, agarrarse al secularismo de Atatürk no servirá de nada pues ha mostrado ser una expresión extremista e intolerante que ha ignorado y despojado de derechos a las minorías culturales, étnicas y religiosas de Turquía; a pesar de que este se basase en el concepto de laicismo francés. La laïcité francesa consiguió la separación del poder religioso y el ejecutivo mediante la democratización, mientras que la laiklik turca buscaba el control de la religión por el Estado como objetivo para alcanzar la occidentalización y modernización del país.

La política turca se encuentra marcada por la inestabilidad en la que la responsabilidad política limitada es prácticamente nula, la economía no se encuentra en su mejor situación, el secularismo que en un momento la diferenció del resto de países musulmanes necesita ayuda para mantenerse vivo y el resto de grupos de musulmanes no suníes se han visto obligados a vivir prácticamente en el anonimato como consecuencia del carácter no oficial que ha adquirido el Islam suní como religión del Estado turco (Tremblay, 2020)

Bibliografía

- 2019-2020 Eğitim Öğretim Yılı Başında Eğitimin Durumu. (2019, septiembre 6). Recuperado en mayo de 2021, from <https://egitimsen.org.tr/2019-2020-egitim-ogretim-yili-basinda-egitimin-durumu/>
- AFP. (2020, julio 13). Lugares de culto emblemáticos reconvertidos a lo largo de los siglos. *Swiss Info*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.swissinfo.ch/spa/lugares-de-culto-emblem%C3%A1ticos-reconvertidos-a-lo-largo-de-los-siglos/45899210>
- Akasoyak, H. (2019). Hutbeyi Kılıçla Okumak. *Akademik Dil ve Edebiyat Dergisi*. *Akademik Dil ve Edebiyat Dergisi*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://dergipark.org.tr/en/pub/akaded/issue/50507/650086>
- Al Jazeera. (2020, julio 11). World reacts to Turkey reconverting Hagia Sophia into a mosque. *Al Jazeera*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.aljazeera.com/features/2020/7/11/world-reacts-to-turkey-reconverting-hagia-sophia-into-a-mosque%2011%20jul%202020>
- Arısan, M. (2019). From ‘Clients’ to ‘Magnates’: The (not so) Curious Case of Islamic Authoritarianism in Turkey. *Southeast Europe and Black Sea Studies*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14683857.2019.1576341>
- Banka, N. (2020, julio 13). Explained: Why Hagia Sophia’s return as mosque puts Turkey’s secular credentials on a prayer. Recuperado en mayo de 2021, from <https://indianexpress.com/article/explained/explained-why-hagia-sophias-return-as-mosque-puts-turkeys-secular-credentials-on-a-prayer-6500819/>
- Baños, J. J. (2020, julio 19). La recaída de Constantinopla. *La Vanguardia*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200719/482383999547/santa-sofia-musulmanes-mezquita-estambul-cristiandad.html>
- Belge, M. (2020, julio 22). Turkey’s presidential dictatorship. *Open democracy*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/turkeys-presidential-dictatorship/>
- Bellut, D., & Ünker, P. (2020, junio 13). Recep Tayyip Erdogan targets social media in Turkey. *DW*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.dw.com/en/recep-tayyip-erdogan-targets-social-media-in-turkey/a-53792631>
- Berger, P. L. (1999). The Desecularization of the World: A Global Overview. In *The Desecularization of the World: Resurgent Religion and World Politics* (pp. 1-18). Washington, DC: Ethics and Public Policy Center. Recuperado en mayo de 2021
- Bruinessen, M. v. (2018). *The Governance of Islam in Two Secular Polities: Turkey’s Diyanet and Indonesia’s Ministry of Religious Affairs* (Vol. 27). *European Journal of Turkish Studies*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://journals.openedition.org/ejts/5964>
- Bureau of Counterterrorism. (2019). *Country Reports on Terrorism*. U.S. Department of State, Washington DC. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.state.gov/reports/country-reports-on-terrorism-2019/>

- Cagaptay, S. (2013). *Defining Turkish power: Turkey as a rising power embedded in the Western international system*. Turkish Studies. Recuperado en mayo de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14683849.2013.861110>, 2021
- Çarkoğlu, A., & Kalaycıoğlu, E. (2009). The rising tide of conservatism in Turkey. Nueva York: Palgrave Macmillan. Recuperado en mayo de 2020, from https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=GWDIAAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&ots=xRlsGorq6f&sig=g9x21ZNIzgTrALMYHb8nyNNNHio&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Cengiz, O. K. (2013, agosto 8). Turkey's Secret 'Ancestry Codes' Track Non-Muslim Minorities. *Al Monitor*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.al-monitor.com/originals/2013/08/turkish-ancestry-codes.html>
- Clarke, S. (2020, julio 28). Turkey: New Internet law threatens freedom of expression online. *Article 19*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.article19.org/resources/turkey-new-internet-law-threatens-freedom-of-expression-online/>
- Dağı, İ. (2008). *Islamist Parties and Democracy: Turkey's AKP in Power*. Ankara: Journal of Democracy. Recuperado en mayo de 2021, from <https://muse.jhu.edu/article/241794>
- Demir, M. (2020, diciembre 6). 73% of Turks favor the transformation of Hagia Sophia into a mosque. *Asia News*. Recuperado en mayo de 2021, from <http://www.asianews.it/news-en/73-of-Turks-favor-the-transformation-of-Hagia-Sophia-into-a-mosque-50327.html>
- Dorsey, J. M. (2021, abril 28). Turkish, not Saudi, Schoolbooks Under Scrutiny. *BESA Center*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://besacenter.org/turkey-saudi-arabia-schoolbooks/>
- Eliçak, I. (2015). *Adalet Devleti: Ortak İyinin İktidarı. İnşa Yayınları*. Recuperado en mayo de 2021, from https://books.google.es/books?id=hyp_BwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_atb&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Erdogan anuncia la elaboración de una nueva Constitución en Turquía en 2022. (2021, marzo 24). *Europa Press*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.europapress.es/internacional/noticia-erdogan-anuncia-elaboracion-nueva-constitucion-turquia-2022-20210324143117.html>
- Europa Press. (2020, julio 12). Erdogan destaca la vuelta de Santa Sofía como mezquita, hito para el renacimiento islámico "hasta Al Andalus". *Europa Press*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.europapress.es/internacional/noticia-erdogan-destaca-vuelta-santa-sofia-mezquita-hito-renacimiento-islamico-andalus-20200712200850.html>
- Fuller, G. E. (2002, marzo-abril). The Future of Political Islam. *Foreign Affairs*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.foreignaffairs.com/articles/2002-03-01/future-political-islam>
- Geybullayeva, A. (2021, febrero 22). Turquía controla medios sociales—una plataforma a la vez. *Global Voices*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://es.globalvoices.org/2021/02/22/turquia-reina-en-medios-sociales-una-plataforma-a-la-vez/>
- Gökalp, D., & Ünsar, S. (2008, diciembre). From the Myth of European Union Accession to Disillusion: Implications for Religious and Ethnic Politicization in Turkey. *The Middle*

- East Journal*(62). Recuperado en mayo de 2021, from https://www.researchgate.net/publication/233488746_From_the_Myth_of_European_Union_Accession_to_Disillusion_Implications_for_Religious_and_Ethnic_Politicization_in_Turkey
- Gökalp, Z. (1952). Türkçülüğün esasları. *Ötüken Neşriyat AŞ*, 42. Recuperado en mayo de 2021, from https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=xILSDAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=T%C3%BCrk%C3%A7%C3%BCI%C3%BC%C4%9F%C3%BCn+esaslar%C4%B1&ots=uAw3XSp06&sig=wLYu8_SHF6wi6OCIXPhLccqwb0#v=onepage&q=T%C3%BCrk%C3%A7%C3%BCI%C3%BC%C4%9F%C3%BCn%20esaslar%C4%B1&f=false
- Guida, M. (2014). *Nurettin Topçu and Necip Fazıl Kısakürek: Stories of 'Conversion' and Activism in Republican Turkey*. Centre for Contemporary Islam, University of Cape Town. *Journal for Islamic Studies*. Recuperado en mayo de 2021, from https://www.academia.edu/20773550/Nurettin_Top%C3%A7u_and_Necip_Faz%C4%B1_K%C4%B1sak%C3%BCrek_Stories_of_Conversion_and_Activism_in_Republican_Turkey
- Gürsel, K. (2014, diciembre 9). Erdogan Islamizes education system to raise 'devout youth'. *Al Monitor*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.al-monitor.com/originals/2014/12/turkey-islamize-education-religion.html>
- Harmanşah, R., Tanyeri-Erdemir, T., & Hayden, R. M. (2014). *Secularizing the Unsecularizable: A Comparative Study of the Hacı Bektaş and Mevlana Museums in Turkey*. University Press Scholarship Online. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.universitypressscholarship.com/view/10.7312/columbia/9780231169943.001.0001/upso-9780231169943-chapter-11>
- ICT Statistics*. (2019). International Telecommunications Union. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx>
- İkinci Milli Eğitim Bakanlığı kuruluyor. (20106, junio 16). *Cumhuriyet*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.cumhuriyet.com.tr/haber/ikinci-milli-egitim-bakanligi-kuruluyor-552132>
- İlköğretim ve Eğitim Kanunu ile Bazı Kanunlarda Değişiklik Yapılmasına Dair Kanun. (2012, abril 11). T.C. Resmî Gazete. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.resmigazete.gov.tr/eskiler/2012/04/20120411-8.htm>
- IMPACT-se, & Society, H. J. (2021). *The Erdoğan Revolution in the Turkish Curriculum Textbooks*. Ramat Gan. Recuperado en mayo de 2021, from <https://henryjacksonsociety.org/wp-content/uploads/2021/03/Impact-SE.-Turkey-Erdogan.-JM.pdf>
- İnternet Ortamında Yapılan Yayınların Düzenlenmesi ve Bu Yayınlar Yoluyla İşlenen Suçlarla Mücadele Edilmesi Hakkında Kanun. (2020, julio 29). Ankara: T.C. Resmî Gazete. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.mevzuat.gov.tr/MevzuatMetin/1.5.5651.pdf>
- Judd, E. (2020, julio 29). 'It would strengthen Turkey': Editor of Turkish magazine defends call for caliphate. *Al Arabiya*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2020/07/29/-It-would-strengthen-Turkey-Editor-of-Turkish-magazine-defends-call-for-caliphate>

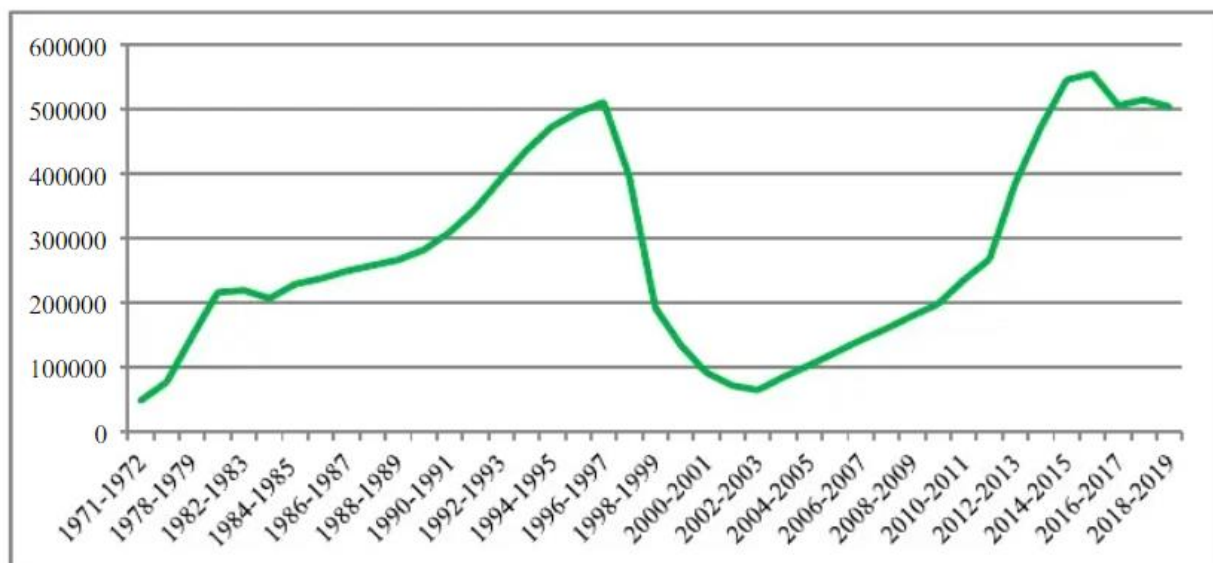
- Koelle, P. B. (2020, octubre 22). Recep Tayyip Erdogan's Use of Symbols in Reclaiming the Hagia Sophia as an Imperial Mosque. *International Policy Digest*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://intpolicydigest.org/recep-tayyip-erdogan-s-use-of-symbols-in-reclaiming-the-hagia-sophia-as-an-imperial-mosque/>
- Konda Barometer. (2019). *Religion, Secularism and the Veil in Daily Life*. Estambul. Recuperado en mayo de 2021, from <https://konda.com.tr/en/konda-barometer/>
- Koru, S. (2020, julio 14). Turkey's Islamist dream finally becomes a reality. *The New York Times*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.nytimes.com/2020/07/14/opinion/hagia-sophia-turkey-mosque.html%20July%2014th%202020>
- Lubbock, J. (2021, enero 23). Is Turkey a secular country? *Ahval News*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://ahvalnews.com/turkey-secularism/turkey-secular-country>
- Mango, A. (2006, diciembre 6). Atatürk and the Kurds. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00263209908701284>
- Martorell, M. (2016, abril 17). La Turquía de la Alianza de Civilizaciones confisca todas las iglesias de Diyarbakir. *Cuarto poder*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.cuartopoder.es/internacional/2016/04/17/la-turquia-la-alianza-civilizaciones-confisca-todas-las-iglesias-diyarbakir/>
- Masoud, T., & Sasmaz, A. (2020, julio 24). Istanbul's Hagia Sophia is a mosque again. Do Turkish citizens want Erdogan to restore the caliphate? *The Washington Post*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.washingtonpost.com/politics/2020/07/24/istanbuls-hagia-sophia-is-mosque-again-do-turkish-citizens-want-erdogan-restore-caliphate/>
- Mourenza, A. (2019, febrero 18). En Turquía, no prendió la “nueva generación piadosa” deseada por Erdogan. *RFI*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.rfi.fr/es/oriente-medio/20190218-en-turquia-no-prendio-la-nueva-generacion-piadosa-deseada-por-erdogan>
- Mourenza, A., & Topper, I. (2019). *La democracia es un tranvía: El ascenso de Erdogan y la transformación de Turquía*. Barcelona: Ediciones Península. Recuperado en mayo de 2020
- Murray, K. (2020, julio 12). El papa Francisco dice estar ‘muy triste’ porque Turquía convierte a Santa Sofía de museo en mezquita. *CNN*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://cnnespanol.cnn.com/2020/07/12/el-papa-francisco-dice-estar-muy-triste-porque-turquia-convierte-a-santa-sofia-de-museo-en-mezquita/>
- O kanun yasalaştı. (2016, junio 17). *Yeni Akit*. Recuperado en mayo de 2021, from <http://www.yeniakit.com.tr/haber/o-kanun-yasalasti-185485.html>
- OCDE *Better Life Index*. (2020). Recuperado en mayo de 2021, from <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/turkey-es/>
- Özdalga, E. (1999). Education in the Name of Order and Progress. *Muslim World*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.semanticscholar.org/paper/EDUCATION-IN-THE-NAME-OF-%E2%80%9CORDER-AND-PROGRESS%E2%80%9D-ON-IN-%C3%96zdalga/9e8b5faad760a1468f4df303fff51a23ce426b81>

- Öztürk, A. (2019). An Alternative Reading of Religion and Authoritarianism: the New Logic Between Religion and State in the AKP's New Turkey. *Southeast European and Black Sea Studies*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14683857.2019.1576370>
- Redacción. (2020, julio 10). La fascinante historia de Santa Sofía, el monumento que 15 siglos después de su construcción vuelve a enfrentar a Grecia y Turquía. *BBC News*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53267002>
- Resumen del marco geográfico y demográfico de Turquía*. (2020). ICEX. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/marco-geografico/index.html?idPais=TR>.
- Reuters. (2020, julio 29). Turkey passes controversial social media regulation bill, reveals decision on Twitter. *Al Arabiya*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://english.alarabiya.net/media/digital/2020/07/29/Turkey-passes-controversial-social-media-regulation-bill>
- Rubin, M. (2020, noviembre 20). 'Turkey today is to radical Islamism what Saudi Arabia was in the 20th century'. *American Enterprise Institute*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.aei.org/op-eds/michael-rubin-turkey-today-is-to-radical-islamism-what-saudi-arabia-was-in-the-20th-century/>
- Şafak, E. (2020, julio 11). Skandal Ayasofya yorumu! Elif Şafak, Yavuz Baydar, Nevşin Mengü ve Orhan Pamuk tarihi karara karşı çıktı. *A Haber*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.ahaber.com.tr/gundem/2020/07/11/skandal-ayasofya-yorumu-elif-safak-yavuz-baydar-nevsin-mengu-ve-orhan-pamuk-tarihi-karara-karsi-cikti>
- Sam Araştırma. (2019). *Public Opinion Polls*. Estambul. Recuperado en mayo de 2021, from <http://samardan.com/en/what-we-do/>
- Sampieri, R. H. (1998). *Metodología de la investigación (Vol. 1, pp. 233-426)*. México, DF: Mcgraw-hill. Recuperado en mayo de 2020, from https://d1wqtxtslxzle7.cloudfront.net/60128572/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr20190726-128374-ja0aah.pdf?1564203550=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMetodologia_de_la_investigaci6n_Cuarta_e.pdf
- Surah Al Fath. (n.d.). *Quran*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://quran.com/48/25?translations=20,85,18,95,22ta>
- Temsilci belirleme ve bildirme yükümlülüğünü yerine getirmeyen pinterest inc. adli sosyal ağ sağlayıcıya reklam verilmesinin yasaklanmasına ilişkin başkan kararı. (2021, enero 19). (4202). Ankara: T.C. Resmî Gazet. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.resmigazete.gov.tr/ilanlar/eskiilanlar/2021/01/20210119-4-1.pdf>
- Tharoor, I. (2020, julio 13). The trouble with making Hagia Sophia a mosque again. *The Washington Post*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.washingtonpost.com/world/2020/07/13/hagia-sofia-mosque-erdogan/>
- Tremblay, P. (2020, julio 22). Is this the end of Turkish secularism? *Al Monitor*. Recuperado en mayo de 2020, from <https://www.al-monitor.com/originals/2020/07/turkey-is-secularism-dead-after-akp-hagia-sophia-decision.html#ixzz6w6fAANjo>

- Türkiye Cumhuriyeti Anayasası. (1982, noviembre 9). Ankara, Turquía. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.mevzuat.gov.tr/MevzuatMetin/1.5.2709.pdf>
- Türkiye Cumhuriyeti Milli Eğitim Bakanlığı . (1971-2019). Recuperado en mayo de 2021, from <https://sgb.meb.gov.tr/www/resmi-istatistikler/icerik/64>
- Tuzun, I. (2021, abril 4). Turquía: una sociedad dividida entre la religión y el secularismo. *France 24*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.france24.com/es/programas/reporteros/20210404-reporteros-turquia-sociedad-dividida-religion-secularismo>
- UNESCO. (2020, julio 10). UNESCO's statement on Hagia Sofia, Istanbul. Recuperado en mayo de 2021, from <https://en.unesco.org/news/unesco-statement-hagia-sophia-istanbul>
- UNESCO. (n.d.). *Historic Areas of Istanbul*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://whc.unesco.org/en/list/356>
- Üstel, F. (1994). Synthèse turco-islamique entre traditionalisme et modernité. In *Industrialisation, communication et rapports sociaux en Turquie et en Méditerranée orientale* (pp. 387-400). París: L'Harmattan. Recuperado en mayo de 2021
- Yavuz, H. M. (2019). Understanding Turkish Secularism in the 21th Century: a Contextual Roadmap. *Southeast European and Black Sea Studies*. Recuperado en mayo de 2021, from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14683857.2019.1576367>

Anexo

Tabla 1 – Evolución del número de estudiantes de las escuelas İmam Hatip desde 1971 hasta 2019



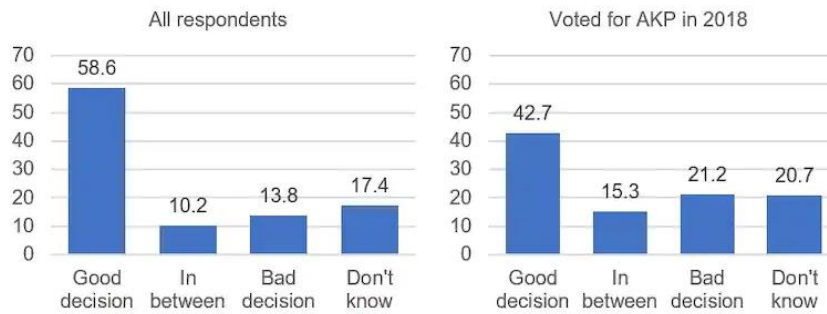
Fuente: (Türkiye Cumhuriyeti Milli Eğitim Bakanlıđı , 1971-2019)

Imagen 1 – Portada de la revista Gercek Hayat con el titular “Artık Ayasofya ve Türkiye hür şimdi değilse ne zaman sen değilsen kim? Hilafet için toparlanın”



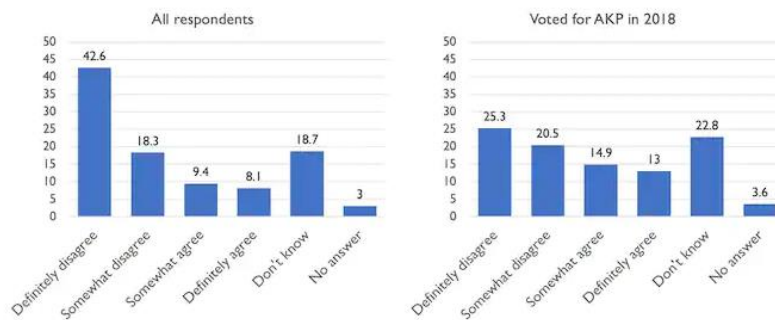
Fuente: (Judd, 2020).

Tabla 2 – ¿La abolición del califato en 1924 fue una decisión acertada o equivocada?



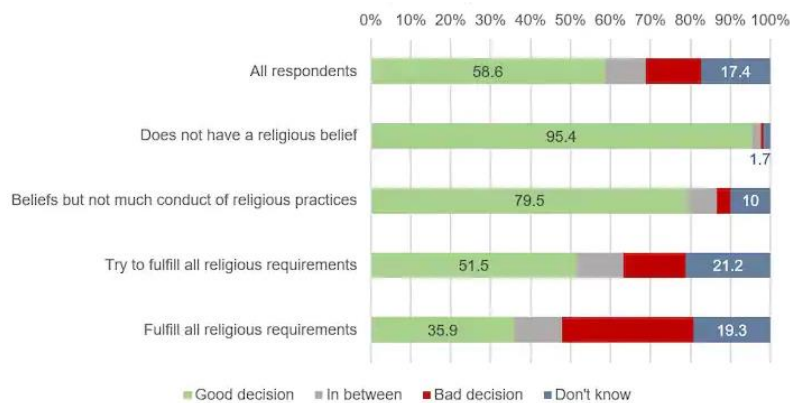
Fuente: (Masoud & Sasmaz, 2020)

Tabla 3 – ¿Deberían los musulmanes aspirar al restablecimiento del califato?



Fuente: (Masoud & Sasmaz, 2020)

Tabla 3 – ¿La abolición del califato en 1924 fue una decisión acertada o equivocada?



Fuente: (Masoud & Sasmaz, 2020)